



ESTADO DE LA REGIÓN

Informe Estado de la Región 2021

Investigación

Determinantes de la violencia
homicida en Centroamérica, una
mirada desde lo local

Costa Rica

Investigador:

Karla Salazar Sánchez
Magdalena Madrigal Herrera
Dioni Céspedes Bolaños



CONSEJO NACIONAL
DE RECTORES



Año de las Universidades Públicas
por la conectividad como
derecho humano universal
BICENTENARIO DE LA
INDEPENDENCIA DE COSTA RICA



PROGRAMA
ESTADO DE LA NACIÓN



FLACSO
SECRETARÍA
GENERAL

infoSEGURA



364
SA161d

Salazar Sánchez, Karla.

Determinantes de la violencia homicida en Centroamérica, una mirada desde lo local - Costa Rica : investigación / Karla Salazar Sánchez, Magdalena Madrigal Herrera, Dioni Céspedes Bolaños. -- Datos electrónicos (1 archivo : 1.600 kb). -- San José, C.R. : CONARE - PEN, 2021.

ISBN 978-9930-540-91-6
Formato PDF, 61 páginas.

1. VIOLENCIA. 2. HOMICIDIOS. 3. CENTROAMÉRICA. 4. GOBIERNOS LOCALES. 5. DELITOS. 6. VÍCTIMAS. I. Madrigal Herrera, Magdalena. II. Céspedes Bolaños, Dioni. III. Título.



Índice

Introducción	4
Premisas conceptuales	5
Metodología	7
Descripción sociodemográfica de los municipios.....	8
Situación de la violencia homicida para los municipios de Siquirres y Corredores	11
Perfil de los homicidios en los municipios de Siquirres y Corredores (2010 – 2020)	13
Comportamiento de los homicidios en el tiempo	13
¿Quiénes son las víctimas?	16
Métodos más frecuentes para cometer homicidio	19
Motivaciones de los homicidios	20
Ocurrencia de otros delitos en Siquirres y Corredores (2010-2020)	22
Puntos de encuentro y divergencia entre municipios.....	25
Principales percepciones sobre la violencia homicida en los municipios de estudio.....	26
Siquirres en la periferia: percepciones sobre la dinámica de homicidios en el caribe costarricense.....	27
Corredores: lo difuso de la frontera	31
Síntesis de percepciones en torno a los factores asociados a la violencia homicida en Siquirres y Corredores	33
Fluctuación en la tasa de homicidios	43
Políticas e intervenciones en Siquirres.....	46
Políticas e intervenciones en Corredores.....	48
Tejido social.....	50
Conclusiones y recomendaciones	53
Referencias.....	57

Listado de siglas

IDH	Índice de Desarrollo Humano
INEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
MJP	Ministerio de Justicia y Paz
ICD	Instituto Costarricense sobre Drogas
ANPVPPS o la Agenda	Agenda Nacional de Prevención de la Violencia y Promoción de la Paz Social: Alianzas para la Paz 2019-2022

Índice de gráficos

Gráfico 1. Tasa de homicidios por 100 mil habitantes Costa Rica (1990-2020)	12
Gráfico 2. Tasa de homicidios por 100 mil habitantes por provincia, Costa Rica (2010- 2020)	12
Gráfico 3. Tasa de homicidios por 100 mil habitantes, provincia de Limón (2010 - 2020)	14
Gráfico 4. Tasa de homicidios por 100 mil habitantes, provincia de Puntarenas (2010-2020).....	16
Gráfico 5. Homicidios según grupos de edad en Siquirres (2010-2020)	18
Gráfico 6 Homicidios según grupos de edad en Corredores (2010-2020)	19
Gráfico 7. Porcentaje de homicidios con arma de fuego, para Siquirres y Corredores (2010 - 2020)	20
Gráfico 8. Porcentaje de homicidios por móvil o causa del evento, Costa Rica (2016-2019),	21
Gráfico 9. Porcentaje de homicidios por móvil o causa del evento, Siquirres y Corredores (2016-2019)	21
Gráfico 10. Tasa por 10 mil habitantes de delitos para los municipios Siquirres y Corredores (2010-2020)	24

Índice de tablas

Tabla 1. Lista de actores consultados	8
Tabla 2. Indicadores demográficos según cantón	9
Tabla 3. Indicadores socioeconómicos según cantón	10
Tabla 4. Tasa de homicidios por 10 000 habitantes, por distrito, municipio Siquirres (2010-2020)	15
Tabla 5. Tasa de homicidios por 10 mil habitantes, por distrito, municipio Corredores (2010-2020)	16
Tabla 6. Homicidios dolosos por sexo según año de ocurrencia, en los municipios de Siquirres y Corredores (2010-2020)	17

Índice de figuras

Figura 1. Rutas de tráfico de marihuana	37
Figura 2. Rutas terrestres de tráfico de cocaína	38
Figura 3. Rutas marítimas de tráfico de cocaína	38
Figura 4. Incidencia de riñas entre grupos organizados	45
Figura 5, Homicidios múltiples en Corredores	46

Introducción

La región centroamericana se caracteriza por altos niveles de violencia, que la colocan como una de las regiones más violentas del mundo sin estado de guerra. Esto ha llevado a que diversas instituciones públicas, la academia, organismos de cooperación internacional y organizaciones de diversa naturaleza centren la atención en el tema y generen iniciativas para atender la problemática.

En esta línea, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo a través de su proyecto Infosegura, el Programa Estado de la Región y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales unen esfuerzos para generar evidencia y análisis que permita entender los factores asociados a la violencia homicida en la región. Más específicamente, con la presente investigación de carácter regional, se busca comprender cuáles son las dinámicas asociadas a la fluctuación en las tasas de homicidios en municipios que han mostrado tendencias a la baja, o, por el contrario, que en los últimos 10 años han aumentado dicha tasa.

Para dichos efectos, a nivel regional se seleccionó a Guatemala, El Salvador, Honduras, Costa Rica y Panamá para estudiar el fenómeno, de manera que en cada país se identificaron dos municipios que constituyen casos ilustrativos de dicha fluctuación. En este marco, el presente documento constituye el informe nacional de los municipios seleccionados en Costa Rica: Siquirres y Corredores. Al respecto, el caso de Siquirres es el que estadísticamente ha mostrado una tendencia al aumento en la tasa de homicidios, mientras que Corredores representa el caso antagónico.

El documento presenta cinco secciones de análisis. La primera hace una contextualización de los municipios a partir de los principales indicadores sociodemográficos y económicos disponibles en fuentes oficiales. El segundo presenta un desglose de los datos relativos al tema de violencia, describiendo el comportamiento de las tasas de homicidios y dinámicas asociadas, tales como perfil de víctimas, motivaciones, uso de armas, entre otros. Este apartado se complementa con la percepción de la problemática recolectada en las consultas realizadas a actores clave por medio de entrevistas semiestructuradas, grupos focales y un cuestionario. El tercer acápite hace un recorrido por los instrumentos de política pública disponibles a nivel nacional y local para abordar el tema de prevención de la violencia y la seguridad ciudadana. La cuarta sección retoma las percepciones en torno al tema del tejido social en los municipios de estudio. Finalmente, en el quinto apartado se presentan las reflexiones finales.

Premisas conceptuales

El paradigma del desarrollo humano establece que el fin último del desarrollo¹, debe entenderse como “(...) un proceso de expansión de las libertades efectivamente disfrutadas por las personas”². En una sociedad en donde se promueve el desarrollo, se busca y se permite que las personas tengan opciones valiosas para elegir lo que quieren ser o hacer. Para ello debe existir un contexto posibilitador. En sociedades en donde prevalece la inseguridad y la violencia se limitan dichas posibilidades.

Ahora bien, la inseguridad y la violencia son fenómenos sumamente complejos, lo que lleva a que su abordaje no sea sencillo. La seguridad ciudadana es entendida como un bien público, la seguridad ciudadana se refiere a un orden ciudadano democrático que elimina las amenazas de la violencia en la población y permite la convivencia segura y pacífica”³. Esta definición plantea un aspecto central para este concepto, y es que se concibe como inseguridad tanto la violencia y el despojo, como la amenaza de éstos. Es decir, se trata de un concepto que va mucho más allá de la criminalidad y el delito⁴; implica elementos tanto objetivos como subjetivos que terminan por limitar las libertades reales de las que disfrutaban las personas. Es por ello que se establece que la seguridad ciudadana es un componente consustancial a toda estrategia de desarrollo⁵.

Respecto a la violencia, ésta se entiende como “el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.”⁶. Esta definición significa entender el fenómeno de la violencia como un concepto multidimensional, en el que participan actores de diverso tipo, con diferentes niveles de poder, que se deriva de múltiples causas (directa e indirectas) y que genera distintas consecuencias.

¹ Sen, Amartya. *Desarrollo y Libertad*. Editorial Planeta. 2000.

² PNUD. *Informe Nacional de Desarrollo Humano. Venciendo el Temor. (In) Seguridad Ciudadana y Desarrollo Humano en Costa Rica*. San José, Costa Rica: PNUD. 2005. P32

³ PNUD. *Informe desarrollo humano 2014*

⁴ PNUD. *Informe Nacional de Desarrollo Humano. Venciendo el Temor. (In) Seguridad Ciudadana y Desarrollo Humano en Costa Rica*. San José, Costa Rica: PNUD. 2005. P

⁵ PNUD. *Abrir espacios para la seguridad ciudadana y el desarrollo humano. Informe sobre Desarrollo Humano para América Central IDHAC, 2009-2010*. Colombia. 2009

⁶ Organización Mundial de la Salud. *Informe Mundial sobre violencia y la salud*. Washington: OMS. 2003. P5.

En este sentido, cuando se habla de violencia se deben analizar dimensiones que a simple vista parecieran que no necesariamente tienen una relación con dicho fenómeno. El Informe Regional del PNUD ya había analizado ampliamente el hecho de que un solo factor como el crecimiento económico, la pobreza o el desempleo no pueden explicar el aumento de la violencia en América Latina, pues se trata de un fenómeno multidimensional. En ese sentido, se reconoce la violencia “(...) como una conducta que puede estar motivada tanto por intereses políticos e institucionales, como por diversas formas de exclusión y discriminación social”.⁷

El estudio analiza las diferentes manifestaciones de violencia presentes en los municipios de estudio desde una perspectiva multidimensional, tomando en consideración diferentes factores que pueden favorecer las condiciones para que aumente o disminuya ciertas formas de violencia. Si bien el énfasis es en la violencia homicida, el enfoque cualitativo de la investigación permite ahondar en otras formas de violencia que típicamente son excluidas de los análisis cuantitativos por las dificultades de la comparabilidad en los registros estadísticos oficiales.

La importancia del enfoque territorial de este estudio no es menor. En las últimas dos décadas, se ha producido un importante acervo de trabajos que buscan comprender el fenómeno de la violencia en Centroamérica. Gran parte de esta producción busca analizar y dar respuesta a los incrementos en las tasas de homicidios en la región, que han alcanzado niveles escandalosos. Usualmente estos trabajos parten de perspectivas distantes a los sujetos de estudio, tanto física como analíticamente, que no permiten explicar las dinámicas que pretenden comprender. En este sentido, muchas veces adolecen de males parecidos a los que afectan las políticas de seguridad, nacionales y regionales.

Para lograr comprender las fluctuaciones de las dinámicas de violencia que atestiguamos y, desde ahí imaginar respuestas, es indispensable identificar y estudiar las formas de gobierno local y las soberanías que operan en los municipios.

Más recientemente, los estudios en temas de violencia han volcado su atención en comprender las dinámicas y los ciclos de violencia a partir de la recolección de testimonios, memorias y etnografías que permitan acceder a las vivencias y experiencias diarias que enfrentan las personas en sus comunidades. Este

⁷ PNUD. *Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014. Seguridad Ciudadana con Rostro Humano: Diagnóstico y Propuestas para América Latina*. Nueva York: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. 2013

abordaje permite comprender la violencia como una dinámica social y política, no como una reacción espontánea e individual, o un evento aislado⁸.

Para esta investigación, se analizan los cambios en las fluctuaciones de los índices de violencia homicida en los municipios de estudio durante el periodo del 2010 al 2019, tomando en consideración los contextos locales en términos sociodemográficos a partir de fuentes secundarias.

Metodología

Este estudio tiene como objetivo identificar determinantes de violencia homicida en dos municipios costarricenses, Siquirres y Corredores, cada uno con un criterio de selección diferente. En el primer caso por presentar un aumento en la tasa de homicidios en el periodo 2010 -2018 y el segundo por mostrar una tasa con cifras a la baja en el mismo periodo.

El trabajo se desarrolló en tres fases. En primer lugar, se realizó un acercamiento a la evidencia estadística y documentos teóricos sobre la temática para construir la contextualización de la problemática en los municipios de estudio. El segundo momento abarcó el trabajo de campo, recurriendo a técnicas cualitativas como grupos focales, entrevistas semiestructuradas y la aplicación de un cuestionario vía *Google Forms* con actores clave que presentan perspectivas desde la institucionalidad pública como de grupos organizados en ambos territorios. La Tabla 1 muestra el detalle de los actores consultados según municipio de estudio.

⁸ Trascender las guerras, Desentrañar las violencias en México y América Central desde lo local, by Mexico & Central America Program | January 14, 2019. <https://www.noria-research.com/trascender-las-guerras/>.

Tabla 1. Lista de actores consultados

Actores consultados	Tipo de actor	Técnica	Cantidad consultas	
			Siquirres	Corredores
Vicepaz	Nacional	Entrevista	2	
Ministerio de Seguridad Pública		Entrevista	1	
Observatorio de la Violencia		Entrevista	1	
Fuerza Pública	Regional	Entrevista	1	1
OIJ	Local	Entrevista	1	1
Fuerza Pública		Entrevista	1	1
Gobierno local		Entrevista	1	1
Periodistas	Municipio colindante	Entrevista	1	1
Gobiernos locales		Entrevista	2	-
Líderes y lideresas comunitarias	Comunitario	Entrevista	2	2
Organizaciones comunitarias		Grupos focales	1	2
Jóvenes		Google forms	11	22

Nota: las consultas fueron realizadas a 13 hombres y 18 a mujeres. En los cuestionarios no se consultó por el sexo de la persona.

Durante la última fase, se sistematizó la información a través del software Atlas.Ti, partiendo de las siguientes categorías analíticas: tejido social, dinámicas de violencia en el territorio, confianza en la institucionalidad y políticas/programas con incidencia en los municipios, las cuales están desagregadas en variables que fungieron como base para la elaboración de los instrumentos de recolección de datos. Estas categorías fueron seleccionadas a partir de la revisión de la literatura, de modo que han sido asociadas como relevantes para entender los niveles de violencia presentes en los municipios. Una vez analizada la información, se presentan los hallazgos que permiten establecer similitudes o diferencias entre los territorios para explicar las dinámicas de violencia homicida y sus fluctuaciones en la última década.

Fuente: elaboración propia.

Descripción sociodemográfica de los municipios

El presente apartado realiza una caracterización de indicadores demográficos y socioeconómicos de los municipios de estudio (Siquirres y Corredores) buscando contextualizar las dinámicas en los territorios, así como identificar similitudes y diferencias entre ambos.

Tabla 2. Indicadores demográficos según cantón

Indicador	Siquirres	Corredores
Superficie	860,2 km ²	620,6 km ²
Población	64 923 habitantes	47 094 habitantes
Densidad de la población	72 habitantes por /km ²	77,8 habitantes por /km ²
Población por sexo	51% hombres	51% hombres
	49% mujeres	49% mujeres
Relación hombres-mujeres	103,3	100,4
Población por grupos etarios	27% menores de 15 años	26.7% menores 15 años
	67% entre 15 a 65 años	67.3% entre 15 a 64 años
	6% 65 años o más	6% años 65 o más
Población con discapacidad	5.87%	4,64%
Porcentaje de población nacida en el extranjero	3,3%	0,94%

Fuente: Elaboración propia con datos Instituto Nacional de Estadística y Censo (2011).

Siquirres y Corredores comparten diversas similitudes en lo que respecta a indicadores demográficos esto, pese a ser dos municipios que están casi en extremos del territorio nacional. Ambos municipios se encuentran fuera de la Gran Área Metropolitana, en zonas fronterizas del país; Siquirres al norte compartiendo frontera con Nicaragua y Corredores al sur que conecta con Panamá. Además, ambos territorios se ubican como cantones con baja densidad de población.

En cuanto a indicadores socioeconómicos, por ejemplo, en desarrollo humano, según datos del PNUD (2018) Siquirres y Corredores presentan diferencias entre ellos y con sus cantones colindantes.

En el caso de Siquirres se ubica en la posición 55 de 81, mientras que sus colindantes están en posiciones inferiores, Pococí = 64 (0.764), Matina = 81 (0,671) y Guácimo = 66 (0.759). Corredores se ubica en una posición inferior a la de Siquirres en el puesto 63, cifra que es superior a la Coto Brus = 75 (0,734) pero inferior a la de Golfito = 60 (0,773) que corresponde a sus municipios colindantes.

Tabla 3. Indicadores socioeconómicos según cantón

Indicador	Siquirres	Corredores
IDH (2018)	0,78	0,76
Gini	45,43	53,71
Pobreza *Índice pobreza multidimensional	10,26	10,03
Años de escolaridad	6,5 años	7,3 años
Población no asegurada	10,4%	15,7%
Jefatura femenina	25%	28,3%
Jefatura compartida	6,6%	6,1%
Población económicamente activa	34,49%	34,55 %
Tasa de participación femenina en el empleo	26,82%	29%
Principal rama de actividad de la población ocupada de 15 años y más	44,7% en agricultura, ganadería y pesca	28% en agricultura, ganadería y pesca

Fuente: Elaboración propia con datos Instituto Nacional de Estadística y Censo (2011) y PNUD (2018).

Otras diferencias están en el tema de desigualdad calculada a partir del índice de Gini, y en el porcentaje de población asegurada. En el primer caso, Corredores presenta mayores niveles de desigualdad que Siquirres, como se muestra en la Tabla 3; además superó el dato a nivel nacional (48,7) en 2011. En lo referente a población que no cuenta con ningún tipo de aseguramiento, Corredores supera en 5 puntos porcentuales a la población de Siquirres que se encuentran en esta misma condición.

A pesar de presentar diferencias, estos cantones también comparten algunas características, por ejemplo, en ambos casos la rama de actividad donde se ubican la mayor cantidad de población ocupada es la de agricultura, ganadería y pesca. Un segundo punto en común, son las cifras de pobreza, donde en ambos casos la brecha de pobreza calculada a partir del índice de Pobreza Multidimensional ronda el 10. Similar ocurre con las cifras de población económicamente activa, las cuales rondan el 34% en ambos cantones.

Otra similitud es en años promedio de escolaridad, donde presentan cifras con un punto porcentual de diferencia, lo que se traduce en que, en promedio la población en ambos territorios cuenta con primaria completa o secundaria incompleta. Esto indica que pese a tener altos índices de alfabetización que rondan el 90%, las y os habitantes de estas zonas presentan un panorama de dificultades para la

superación de la pobreza y la inserción al mercado de trabajo en condiciones de calidad y con garantías laborales.

Un último aspecto donde se identificaron coincidencias es en la tasa de participación femenina en el empleo, que muestra como los hombres abarcan mayor cantidad de puestos de trabajo en estas zonas.

Situación de la violencia homicida para los municipios de Siquirres y Corredores

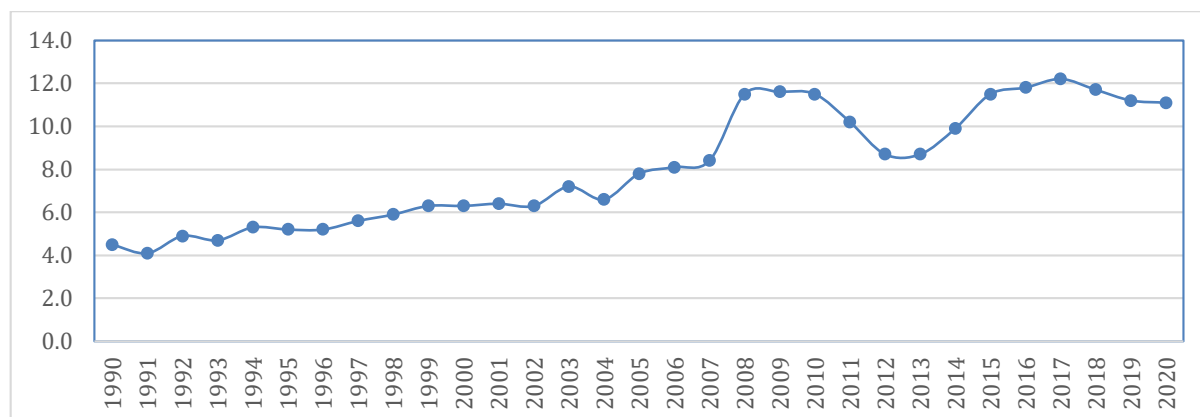
Este apartado desarrolla el contexto con respecto a la violencia homicida para los municipios de Siquirres y Corredores en el periodo 2010-2020. Se parte de datos a nivel nacional para enmarcar las cifras cantonales con respecto al resto del país; luego se plantea una descripción a partir de las estadísticas específicas de cada municipio y sus distritos correspondientes; por último, se muestran los datos relacionados con otras formas de violencia, con el fin de identificar cuáles son las de mayor incidencia en los municipios de estudio.

Durante el periodo 1990 – 2020 la tasa⁹ de homicidios en Costa Rica fue inferior a 10¹⁰. Cifra que, según informes del Estado de la Región, es considerada como baja para un territorio. Sin embargo, esta tendencia mostró un cambio al alza a partir de 2015 cuando se situó en 11,5, y el crecimiento se mantuvo hasta alcanzar su máximo histórico en 2017 de 12,2; como lo muestra el gráfico 1.

⁹ Tasa por 100 000 habitantes

¹⁰ Según el informe Homicidios en Centroamérica: Hacia una mejor comprensión de las tendencias, causas y dinámicas territoriales del Estado de la Región, las tasas de homicidio por 100 mil habitantes inferiores a 10 se consideran bajas. Mientras que las iguales o superiores a 25 se consideran altas.

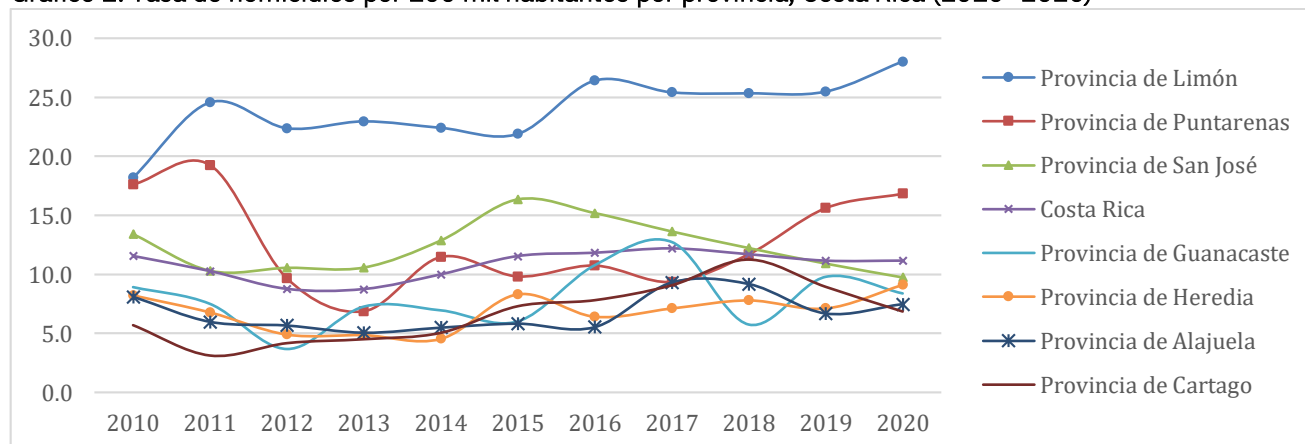
Gráfico 1. Tasa de homicidios por 100 mil habitantes Costa Rica (1990-2020)



Fuente: elaboración propia con datos del proyecto Infosegura, PNUD.

Cuando se analizan los datos para el periodo 2010-2020 según provincia, Limón y Puntarenas son los territorios que registran mayor tasa de homicidios y que han mostrado una tendencia al aumento en los últimos años, según se muestra en el gráfico 2.

Gráfico 2. Tasa de homicidios por 100 mil habitantes por provincia, Costa Rica (2010- 2020)



Fuente: elaboración propia con datos del Organismo de Investigación Judicial (OIJ).

Sin embargo, Investigaciones del Estado de la Región (2019) describen a Costa Rica como un país que no muestra un patrón significativo global de distribución territorial de la violencia homicida a lo largo del tiempo. En tanto los datos evidencian que, a nivel nacional, la violencia está focalizada, ya que es posible identificar territorios específicos que presentan históricamente tasas altas de violencia homicida con respecto al resto del país. Específicamente en la provincia de Limón, sobresalen municipios con alta violencia homicida. Asimismo, se

menciona que, en años recientes, se ha evidenciado la presencia de alta violencia en municipios costeros del litoral pacífico.

El informe mencionado muestra que, en las costas, así como en la capital del país, tienden a concentrarse los territorios con mayor número de homicidios.¹¹ En la provincia de Limón sobresale el caso de Siquirres, el cual triplicó su tasa de homicidios en menos de una década; pasando de 8,2 en 2010 a 29,7 en 2018. Con respecto a la provincia de Puntarenas, los municipios de Quepos, Corredores y Garabito han presentado las mayores tasas de homicidio en la última década. Sin embargo, llama la atención la situación del municipio de Corredores, el cual mostró una reducción importante pasando de una tasa de 58 en 2010 a 17,5 en 2018. Esta diferencia entre las tendencias de homicidios en Corredores y Siquirres, así como la fluctuación de la tasa observada a lo interno de dichos municipios es lo que se busca explicar en este estudio. Para ello, primero se presentan datos estadísticos relativos a la violencia homicida en los municipios señalados y luego se complementa la información con percepciones de actores clave consultados en marco de esta investigación (ver detalle de actores en Tabla 1).

Perfil de los homicidios en los municipios de Siquirres y Corredores (2010 – 2020)

Para ahondar sobre las particularidades de los municipios de estudio, el presente apartado muestra los datos con respecto a la violencia en ambos municipios, incluyendo una contextualización de las cifras de violencia homicida, así como de otros tipos de violencia, buscando generar insumos para el análisis de las posibilidades de vinculación entre ambas. Se parte de la descripción de variables como: comportamiento de la tasa de homicidio en el tiempo, características demográficas de las víctimas (sexo y edad), tipo de arma empleada y motivación del crimen. Esto basado en el modelo propuesto por Loría (2014) en su investigación titulada *Perfil de los homicidios en Costa Rica en la última década*.

Comportamiento de los homicidios en el tiempo

- **Datos para el municipio de Siquirres**

Durante 2010- 2020, los municipios de la provincia de Limón presentaron aumentos en sus tasas de homicidios. Específicamente, Limón Central y Matina han

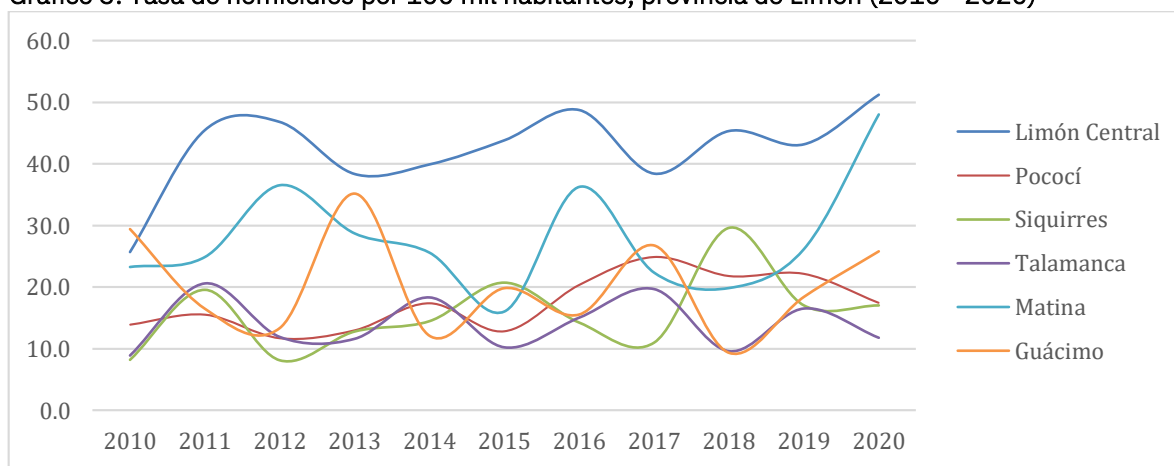
¹¹ Si bien análisis previos han identificado la presencia de territorios de alta violencia homicida en las provincias costeras de Limón y Puntarenas, a partir del 2010 la provincia de San José se ha ubicado en la segunda posición con la tasa más alta de homicidios por 100.000 habitantes.

encabezado las cifras para la provincia, como se puede apreciar en el gráfico 3.

Sin embargo, es importante resaltar que, durante este periodo, otros municipios han mostrado fluctuaciones importantes en sus tasas. Tal es el caso de Siquirres, donde para 2010 presentó la tasa de homicidios más baja de la provincia con 8,2, y 8 años más tarde, se ubicó como el municipio con la segunda tasa más alta con 29,7, solo superado por el municipio central de Limón con 45,4.

Para Siquirres, se observa que 2015 y 2018 fueron los años más violentos en tema de homicidios, con tasas de 20,8 y 29,7 respectivamente. Cifras superiores a las tasas nacionales para los mismos años, las cuales se ubicaron en 11,5 y 11,7. También, se identifican los años 2011, 2015 y 2018, como puntos en los que se registraron aumentos específicos en homicidios. Esto coincide con lo que ocurrió con el municipio central de Limón donde se presentaron aumentos similares. Las cifras han evolucionado de manera diferente para los municipios colindantes con Siquirres. Pococí ha mostrado un aumento sostenido de su tasa de homicidios para este periodo, mientras que los datos para Matina y Guácimo se muestran fluctuantes.

Gráfico 3. Tasa de homicidios por 100 mil habitantes, provincia de Limón (2010 - 2020)



Fuente: elaboración propia con datos del Organismo de Investigación Judicial (OIJ).

Cuando se analiza el comportamiento de los datos distritales para el municipio de Siquirres, se encuentra aspectos relevantes para el análisis (ver tabla 4). Por un lado, el distrito central de Siquirres es el único que registra homicidios para todos los años del periodo 2010-2020; siendo 2018 el año más alto con 4,1¹². Por otro lado, para estos mismos años, el distrito con mayor tasa de homicidios ha sido variable, rotando entre Florida, Siquirres, Pacuarito, El Cairo y Germania. Lo cual

¹² Tasa por 10 mil habitantes

indica que la dinámica de violencia homicida para este municipio parece presentar desplazamiento territorial para los años de estudio, mientras que Siquirres se mantiene constante en la ocurrencia de homicidios, más no en la tasa.

Tabla 4. Tasa de homicidios por 10 000 habitantes, por distrito, municipio Siquirres (2010-2020)

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Siquirres	1,2	3	0,6	1,2	1,5	1,5	1,5	0,9	4,1	1,7	2,0
Pacuarito	0	1,1	3,1	2,1	1	3	0,0	1,0	2,9	2,9	1,9
Florida	4,3	0	0	0	0	0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Germania	0	0	0	0	7,1	3,5	3,5	3,4	0,0	3,4	3,3
Cairo	0	0	0	3	1,5	2,9	1,4	1,4	2,8	1,4	1,3
Alegría	0	0	0	0	0	1,6	3,1	0,0	0,0	0,0	0,0

Fuente: elaboración propia con datos del Observatorio de la Violencia.

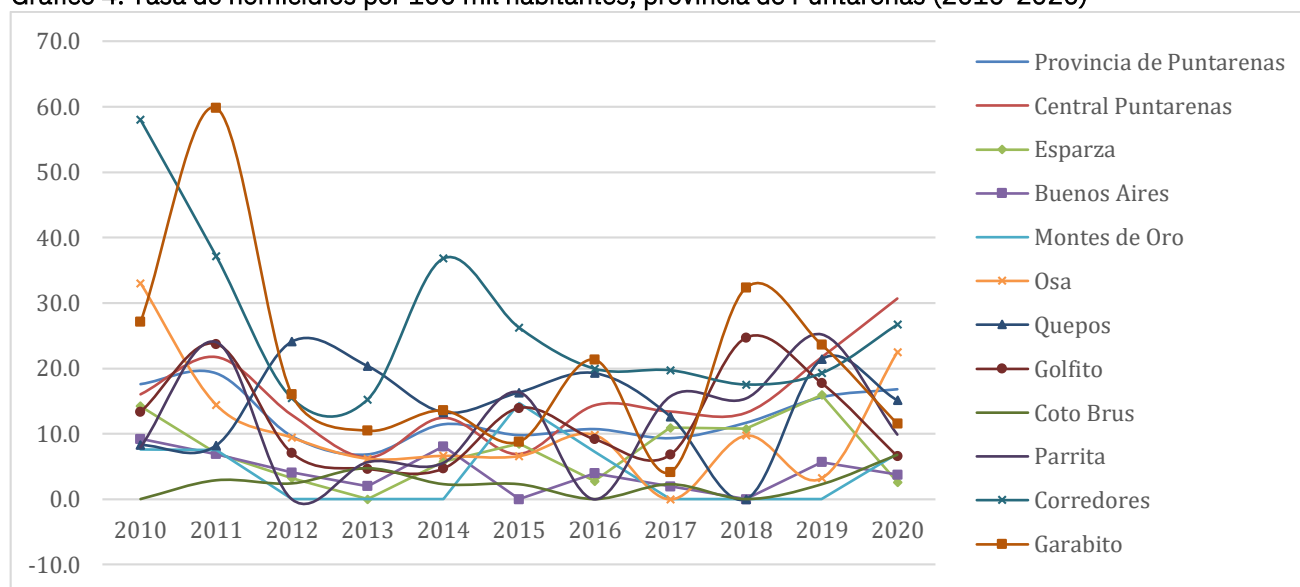
- **Datos para el municipio de Corredores**

Puntarenas presenta un comportamiento diferente al observado en la provincia de Limón, en tanto, sus tasas de homicidio para el periodo de estudio son inferiores, como se mostró en el gráfico 4. Es decir, mientras Limón evidencia tasas superiores a los 20 homicidios por cada 100 mil habitantes, Puntarenas ronda el promedio nacional acercándose en los últimos años a una tasa de 10 o levemente superior.

A nivel municipal el comportamiento de los datos ha sido fluctuante, de modo que Corredores, Garabito y Quepos son los municipios que han presentado las tasas más altas de homicidio, como se puede apreciar en el gráfico 4. Lo contrario sucede en los municipios de Buenos Aires y Coto Brus, donde para los mismos años presentan consistentemente las tasas más bajas.

Para el caso de Corredores, si bien sus tasas entre 2010-2020 siempre se han ubicado por encima de 15, a partir de 2014 ha mostrado un descenso, pasando de 36,8 (2014) a 17,5 (2018). Con respecto a sus municipios colindantes, Cotos Brus y Golfito han presentado tasas inferiores que Corredores para todos los años de estudio, a excepción de 2018 donde Golfito aumentó significativamente su tasa, pasando de 6,8 en 2017 a 24,7 en 2018.

Gráfico 4. Tasa de homicidios por 100 mil habitantes, provincia de Puntarenas (2010-2020)



Fuente: elaboración propia con datos del Organismo de Investigación Judicial (OIJ).

A nivel distrital, los datos muestran que La Cuesta y Canoas, se ubican como los distritos que presentan las tasas más altas de homicidios (ver Tabla 5). Sobresale el 2010 como el año más violento en términos de homicidios para estos territorios con 11,3 y 7,8 respectivamente. Mientras que 2012 y 2013 son los años con menor tasa de homicidio.

Tabla 5. Tasa de homicidios por 10 mil habitantes, por distrito, municipio Corredores (2010-2020)

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Corredores	1,6	1	0,5	0,5	2,6	1,5	0,5	0,5	0,0	2,0	1,0
La Cuesta	11,3	2,2	4,4	0	6,4	4,2	8,2	0,0	2,0	2,0	1,9
Canoas	7,8	5,3	2,2	5,1	7,2	5,6	2,8	4,8	5,4	3,3	5,2
Laurel	0	1,9	0	0	0	0	0,9	1,8	0,0	0,0	2,5

Fuente: elaboración propia con datos del Observatorio de la Violencia.

¿Quiénes son las víctimas?

En relación con el sexo de las víctimas de los homicidios violentos en Siquirres y Corredores, en ambos municipios se evidencia una marcada diferencia entre el porcentaje de víctimas masculinas y femeninas. Para el periodo de análisis (2010-2018), el 90% de las víctimas en el municipio de Siquirres fueron hombres, en tanto, para el municipio de Corredores el porcentaje fue de 92%.

Tal como se observa en la Tabla 6, el 2011 es el año que registra el menor porcentaje de hombres víctimas de homicidio violento en ambos municipios (75% en cada municipio), y, consecuentemente, es el periodo con el mayor porcentaje de mujeres víctimas de este delito (25% en ambos casos). Por último, en 2012, 2016 y 2017 no se presentaron víctimas de sexo femenino en ninguno de los municipios.

Tabla 6. Homicidios dolosos por sexo según año de ocurrencia, en los municipios de Siquirres y Corredores (2010-2020)

Año	Municipio	Sexo				Totales
		Masculino	%	Femenino	%	
2010	Corredores	16	84	3	16	19
	Siquirres	5	100	0	0	5
2011	Corredores	9	75	3	25	12
	Siquirres	9	75	3	25	12
2012	Corredores	7	100	0	0	7
	Siquirres	5	100	0	0	5
2013	Corredores	7	100	0	0	7
	Siquirres	7	88	1	12	8
2014	Corredores	18	100	0	0	18
	Siquirres	8	89	1	11	9
2015	Corredores	12	92	1	8	13
	Siquirres	11	85	2	15	13
2016	Corredores	10	100	0	0	10
	Siquirres	9	100	0	0	9
2017	Corredores	10	100	0	0	10
	Siquirres	7	100	0	0	7
2018	Corredores	8	89	1	11	9
	Siquirres	18	95	1	5	19
2019	Corredores	14	0,70	6	0,30	20
	Siquirres	22	1,00	0	0,00	22
2020	Corredores	24	0,86	4	0,14	28
	Siquirres	22	1,00	0	0,00	22

Fuente: elaboración propia con datos del Organismo de Investigación Judicial (OIJ).

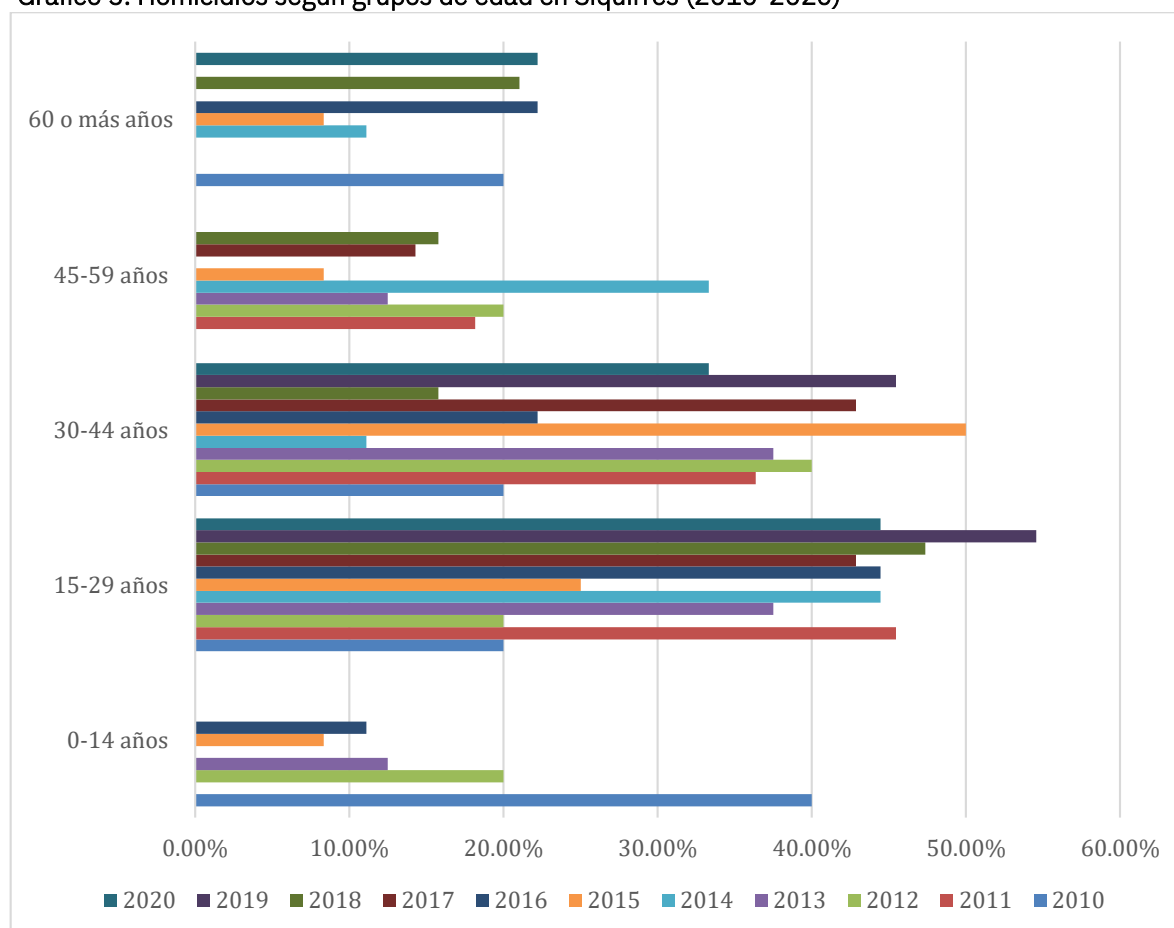
Con respecto a las edades de las víctimas, estudios han encontrado que los grupos de edad entre 15 - 29 años, así como el de 30 - 44 años, tienden a concentrar la mayor cantidad de homicidios violentos en el país¹³. Cuando se analiza la situación

¹³ Observatorio de la Violencia (2014) Tendencias en el comportamiento de los homicidios en Costa Rica Periodo 2000-2013.

para los municipios de Siquirres y Corredores se encuentra una situación similar, aunque con algunas diferencias importantes entre ellos.

Entre 2010 y 2018, los grupos de edad de 15 - 29 años y el de 30 - 44 años, concentraron más del 60% de los homicidios violentos en ambos municipios (67% para el caso de Siquirres y 65% para el caso de Corredores). Sin embargo, mientras en Siquirres el porcentaje más alto se presentó en el grupo de edad de 15 - 29 años, con un 38%; para el caso de Corredores el grupo de edad con mayor porcentaje fue el de 30 - 44 años con un 36%. Asimismo, Siquirres reportó mayor número de víctimas menores de edad en comparación con Corredores, 7% y 4% respectivamente. Además, para Siquirres el 2010 es el año con mayor número de homicidios de personas menores de edad, ya que 40% de las víctimas mortales tenía 14 años o menos (el gráfico 5).

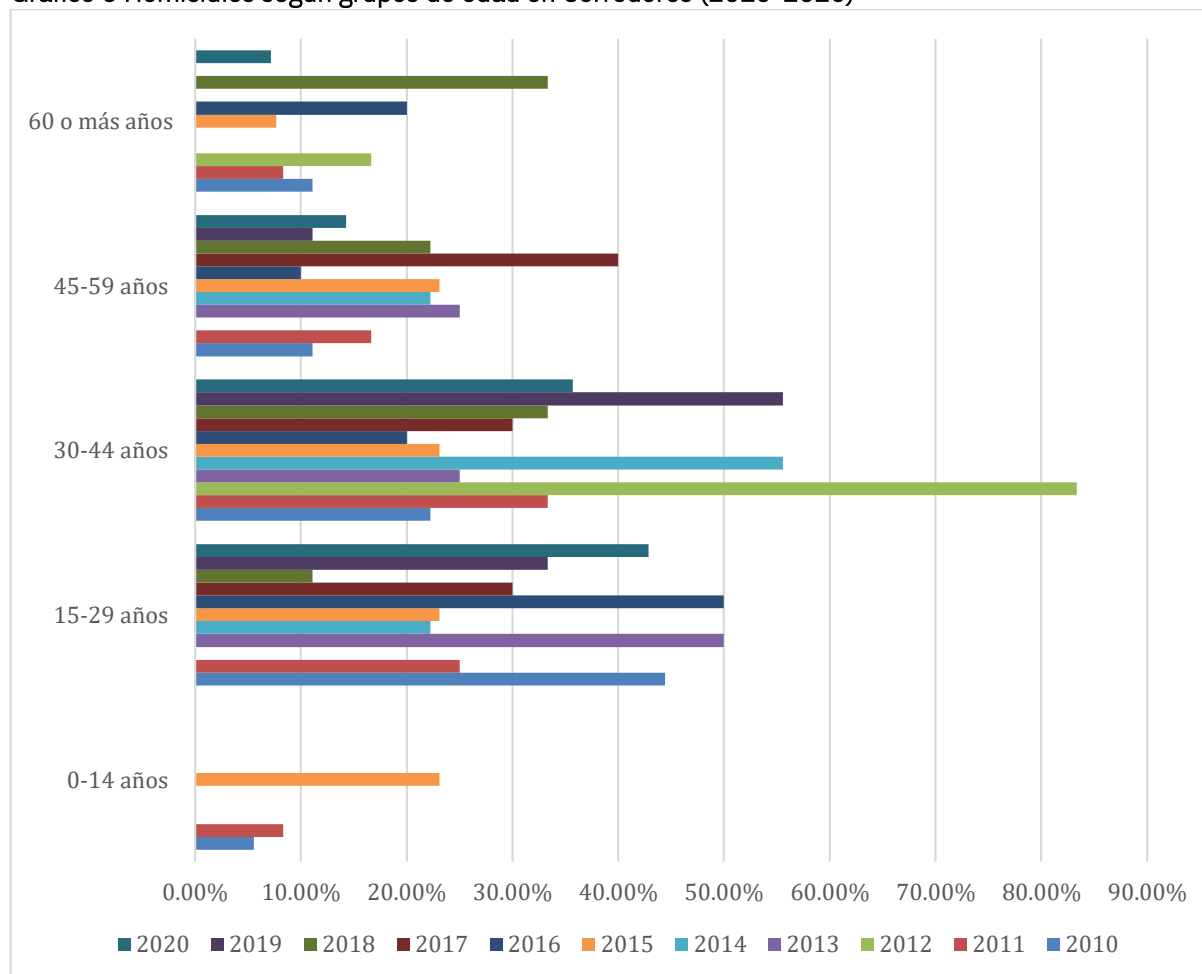
Gráfico 5. Homicidios según grupos de edad en Siquirres (2010-2020)



Fuente: elaboración propia con datos del Observatorio de la Violencia.

Cabe mencionar que, para el caso de Corredores, 2015 fue el año que presentó más homicidio en personas de 0 – 14 años con 23% como se muestra en el gráfico 6.

Gráfico 6 Homicidios según grupos de edad en Corredores (2010-2020)



Fuente: elaboración propia con datos del Observatorio de la Violencia.

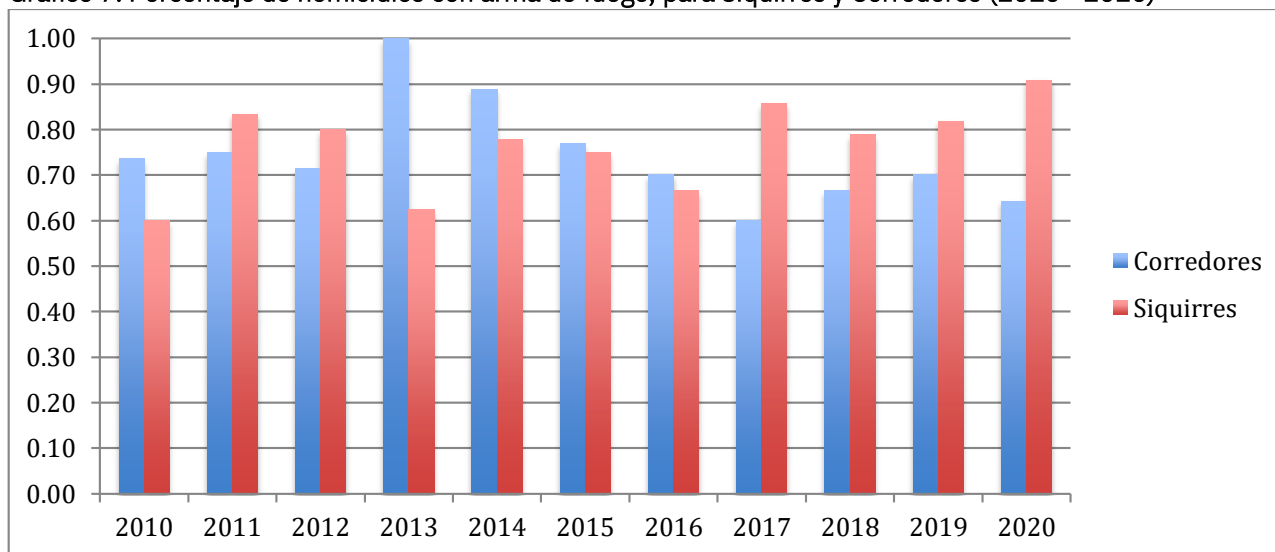
Métodos más frecuentes para cometer homicidio

En Costa Rica diferentes investigaciones¹⁴ han documentado el aumento en el número de homicidios perpetrados con armas de fuego en las últimas décadas. Entre 2006 y 2018, más del 60% de los homicidios que se cometieron en el país involucraron un arma de este tipo.

¹⁴Observatorio de la Violencia. Informes de Tendencias en el Comportamiento de los homicidios en Costa Rica y Loría Ramírez, M. (2014) Informe: Perfil de los homicidios en Costa Rica en la última década.

Cabe señalar que las cifras de los municipios de Corredores y Siquirres son consistentes con la tendencia a nivel nacional, según la cual más del 60% de los homicidios violentos se cometen con arma de fuego. En el caso de Corredores, entre 2010 y 2020, alrededor del 74% de los homicidios se realizaron con arma de fuego. En el municipio de Siquirres, entre 2010 y 2020, aproximadamente en el 67% de los homicidios se utilizó el arma de fuego.

Gráfico 7. Porcentaje de homicidios con arma de fuego, para Siquirres y Corredores (2010 - 2020)



Fuente: elaboración propia con datos del Organismo de Investigación Judicial (OIJ).

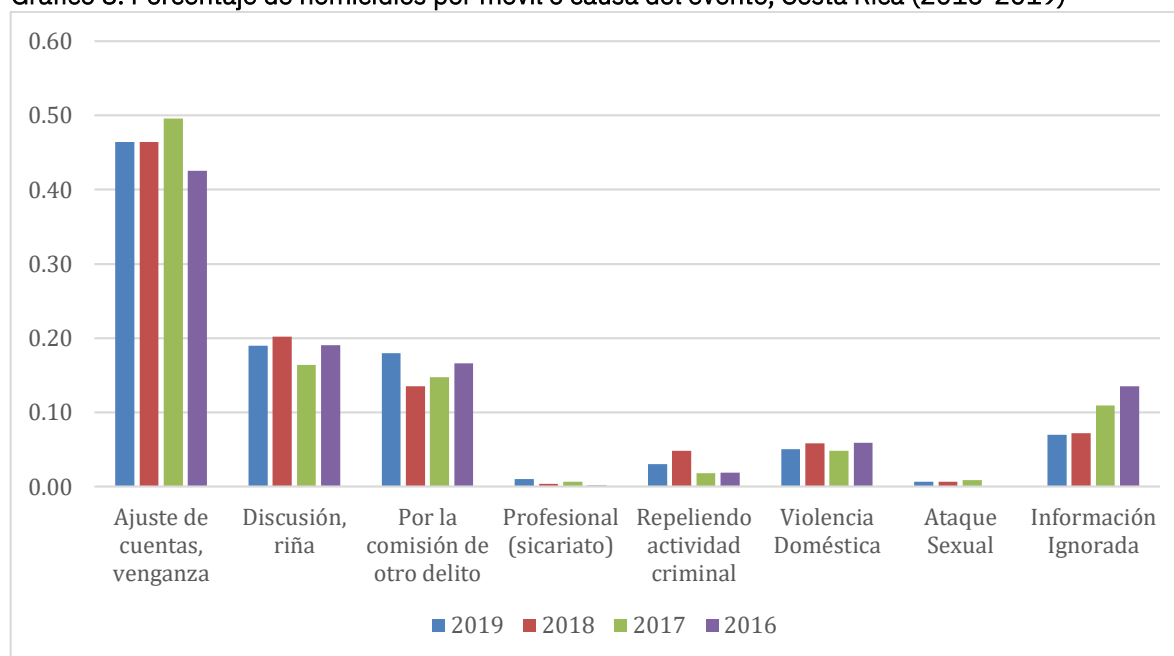
El segundo tipo de arma más utilizada para cometer homicidios en estos municipios es el arma blanca. Entre 2010 y 2017, los homicidios cometidos con este tipo de arma en Corredores y Siquirres fue de 10% y 7,8% respectivamente; sin embargo, Corredores presentó un aumento en 2018 donde la cifra de homicidio por arma blanca se ubicó en 33%.

Motivaciones de los homicidios

Con respecto a las motivaciones para los homicidios ocurridos entre 2016¹⁵- 2019 a nivel país, más del 40% se asocia con ajuste de cuentas/venganza, como se muestra en el gráfico 8.

¹⁵ Se incluyen los datos entre 2016-2019, ya que a partir de 2016 las categorías sobre motivaciones de homicidio cambiaron la forma de agrupación. En ese año se crea una nueva categoría que aglutina los homicidios por venganza y ajuste de cuentas. Antes de esa fecha solo existía la categoría venganza.

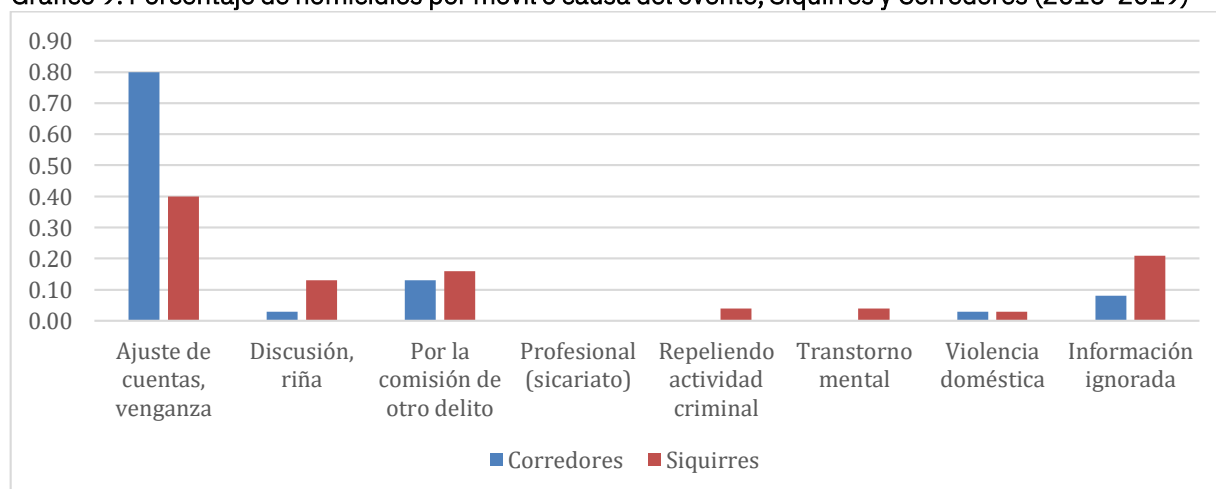
Gráfico 8. Porcentaje de homicidios por móvil o causa del evento, Costa Rica (2016-2019)



Fuente: elaboración propia con datos del Organismo de Investigación Judicial (OIJ).

En los municipios de Corredores y Siquirres la situación es similar con el contexto nacional, sin embargo, es posible identificar algunas particularidades. Para ambos municipios la principal motivación de homicidio entre 2016-2019 fue “ajustes de cuentas o venganza”. En Corredores el 68,9% de los homicidios registrados se vincula a esta motivación; mientras que en Siquirres los homicidios por este móvil fueron 42%.

Gráfico 9. Porcentaje de homicidios por móvil o causa del evento, Siquirres y Corredores (2016-2019)



Fuente: elaboración propia con datos del Organismo de Investigación Judicial (OIJ).

Con respecto a la segunda motivación por la que se comete un homicidio, esta presenta variación entre los dos municipios. En el caso de Siquirres el segundo móvil más frecuente es “discusión y riña”, mientras que para Corredores es “por la comisión de otros delitos”.

Cuando se analiza la situación de los municipios colindantes para Corredores, destaca el caso de Coto Brus, donde no se presenta homicidios asociados al ajuste de cuentas o venganza; aquí el 100% de los homicidios presentó como motivación principal las riñas o discusiones. En Golfito, el 75% de los homicidios de 2017 tuvieron como móvil principal el ajuste de cuentas o venganza, mientras tanto en 2018 el porcentaje fue de 36%. Sin embargo, para este municipio resaltan otros móviles relacionados con los homicidios como la violencia doméstica, la cual se presentó en el 67% de los casos en 2017 y en un 27% para 2018.

A nivel distrital también se evidencia una alta incidencia del “ajuste de cuentas o venganza” como principal motivación de los homicidios. Entre 2016 y 2018, todos los distritos de Corredores presentan muertes relacionadas con este móvil, siendo Canoas el que presenta el mayor porcentaje con 90% de los homicidios en promedio.

En el caso del municipio de Siquirres, todos sus distritos presentan porcentajes promedio superiores a 50, con la única excepción de El Cairo que no presentó homicidios relacionados con el “ajuste de cuentas o venganza”. Para los municipios colindantes con Siquirres (Pococí, Matina y Guácimo), el 50% de los homicidios registrados en este periodo, tuvieron como móvil el ajuste de cuentas.

Ocurrencia de otros delitos en Siquirres y Corredores (2010-2020)

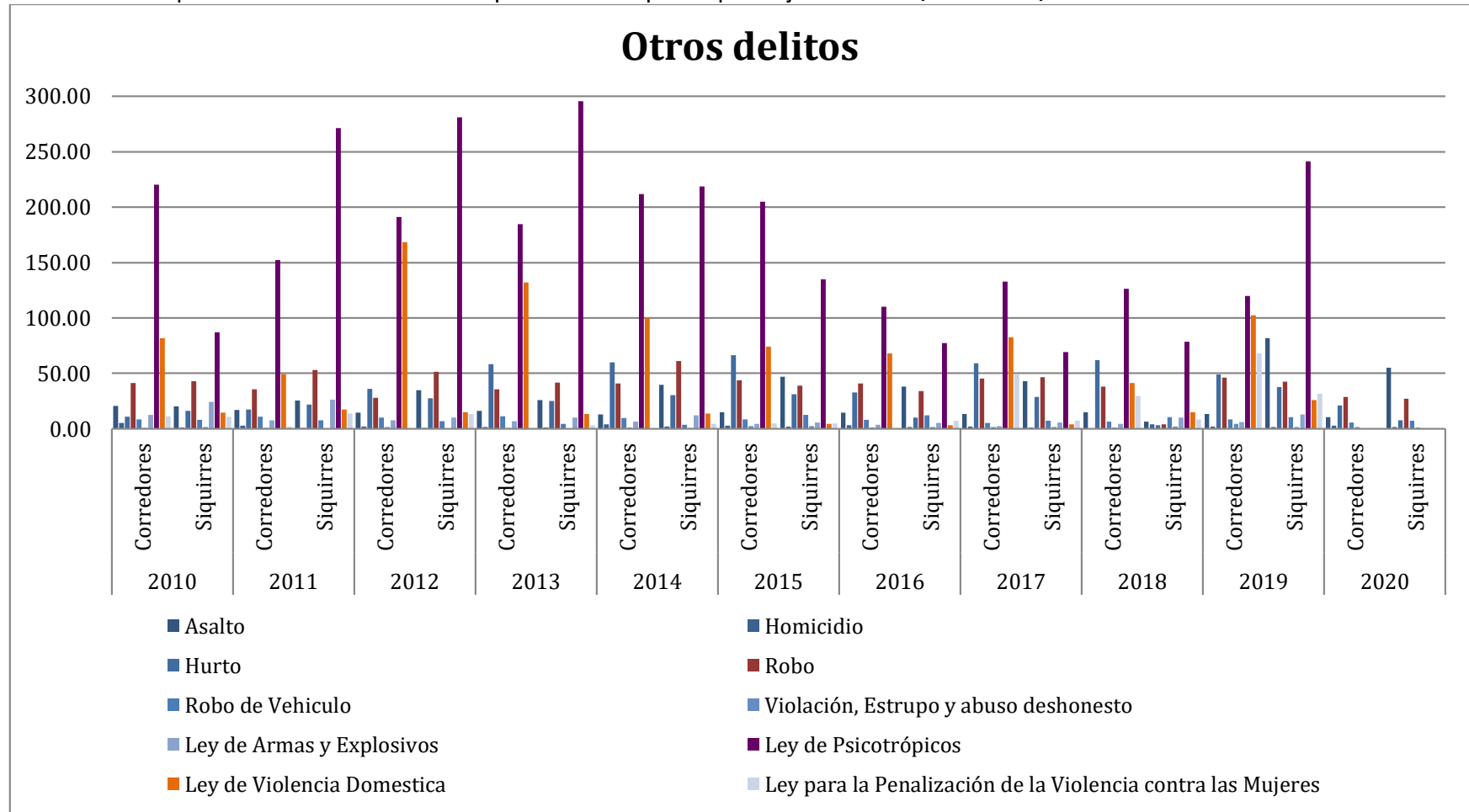
Si bien es cierto que el homicidio es un indicador importante a la hora de analizar la violencia que experimentan los municipios, es importante visibilizar la incidencia que presentan otros delitos en los territorios.

Tal como lo evidencia el gráfico 10, el homicidio no es el delito que presenta las tasas más altas ni en Siquirres ni en Corredores. La infracción a Ley de Psicotrópicos es el delito con mayor número de casos en ambos municipios. En Corredores, el punto máximo de este delito se presenta en 2010, con una tasa de 220,24. Esta fecha coincide con la tasa de homicidios más alta del municipio que también se dio en año 2010. En Siquirres, el pico de este delito se ubica en el año 2013, sin embargo, en este caso no coincide con la tasa de homicidios más alta del municipio.

El segundo delito de mayor ocurrencia en el municipio de Corredores es la violencia doméstica, el cual alcanzó su punto más alto para el año 2012, fecha en la cual el municipio registró una de sus tasas de homicidio más bajas. En Siquirres, el robo es el segundo delito con más número de casos, presentando su punto más alto en el año 2014, con una tasa de 61,04.

A nivel distrital, los datos muestran que Canoas es el distrito con la tasa promedio de homicidios más alta del municipio de Corredores entre 2010-2018 con 5,1, y la infracción a la Ley de psicotrópicos el delito que más afecta a este distrito entre 2010-2017, registrando en el año 2010 su tasa más alta con 641,7. Para Siquirres, el distrito Germania es el que presenta la tasa promedio de homicidios más alta entre 2010-2018 con 2,1; resalta que la infracción a la Ley de psicotrópicos es también el delito más común entre 2010-2017.

Gráfico 10. Tasa por 10 mil habitantes de delitos para los municipios Siquirres y Corredores (2010-2020)



Fuente: elaboración propia con datos del Observatorio de la Violencia.

Puntos de encuentro y divergencia entre municipios

Los datos antes observados describen las dinámicas de homicidios en los municipios de estudio. Mientras que Corredores muestra una tendencia a la baja en sus tasas específicamente a partir de 2014; Siquirres muestra un crecimiento en su tasa a partir de 2015, por lo que resulta interesante ahondar en los factores que pueden estar incidiendo en esa diferencia. Con este fin se rescatan las diferencias y similitudes que sobresalen en las estadísticas oficiales correspondientes a Siquirres y Corredores, para analizar posteriormente las percepciones de actores clave sobre la violencia homicida en dichos municipios.

La primera divergencia que llama la atención es la situación de los municipios vecinos en cuanto a sus tasas de homicidios. Por un lado, Matina, Guácimo y Pococí, colindantes de Siquirres, presentan para el periodo de estudio cifras iguales o superiores a las de Siquirres; a diferencia de Corredores donde los municipios más próximos, específicamente Coto Brus y Golfito, muestran tasas inferiores en el periodo analizado. Es decir, en Siquirres se observa un comportamiento similar en su entorno, pero Corredores presenta una dinámica contrastante, en tanto los altos niveles de violencia no necesariamente son compartidos por sus municipios colindantes.

En línea con lo anterior, Corredores no sólo representa un punto caliente en cuanto a la tasa de homicidios en su entorno más próximo, sino que las motivaciones identificadas por los organismos de investigación están concentradas en los “ajustes de cuentas o venganzas”, como es tipificado en la ley. Por tanto, tal como se mostró previamente, en el periodo de 2016 a 2018¹⁶ alrededor del 69% de los homicidios fueron asociados a dicha motivación y sólo 17% estuvieron relacionados con “otros delitos”. A diferencia de Siquirres, donde esa motivación también es mayoritaria, englobando un 42% de las motivaciones, pero hay mayor dispersión en otros motivos, pues la “discusión y riña” (14%) así como la “comisión de otros delitos” (11%) cobran relevancia.

Además, si se observa las motivaciones en los municipios colindantes también se replica esa lógica más focalizada, de modo que en los alrededores de Siquirres el “ajuste de cuentas” como motivación se presenta aproximadamente en el 50% de los homicidios, contrario a los municipios vecinos de Corredores en los cuales Coto Brus no presenta homicidios asociados al ajuste de cuentas, todos los casos son por “discusiones y riñas”, y Golfito fluctúa entre dos predominantes: el ajuste de

¹⁶ Hay que recordar que el periodo de este dato se presenta desde el 2016, pues fue cuando se actualizaron las categorías de motivación y se añade a la categoría venganza el ajuste de cuentas.

cuentas y la violencia doméstica.

Se podría insinuar entonces que la violencia homicida en Corredores responde a una lógica bastante focalizada tanto por su delimitación geográfica (Corredores como punto caliente distinto a sus municipios aledaños) como por las motivaciones (ajuste de cuentas en el 69% de los casos, y otros delitos 17%). Por el contrario, la dinámica en Siquirres presenta una lógica más dispersa y de carácter regional, de modo que la dinámica de la violencia homicida trasciende las fronteras del municipio y las motivaciones se distribuyen entre el ajuste de cuentas (42%), las discusiones y las riñas (14%) y la comisión de otro delito (11%).

Como punto de encuentro se rescata que los delitos que presentan mayor frecuencia en ambos municipios son las infracciones a la Ley de Psicotrópicos, aunque en Corredores el segundo más frecuente son las faltas a la Ley de Violencia Doméstica, mientras que en Siquirres es el robo. Además, en ambos sitios el arma de fuego es la más utilizada para cometer los homicidios.

Otro de los datos compartidos por los dos municipios es que los hombres jóvenes son los que predominan como víctimas de la violencia letal. Aunque vale la pena resaltar que Siquirres tiene víctimas más jóvenes, pues del 67% que se ubican entre 15 y 44 años, 38% corresponde a personas entre 15 y 29 años. Por su parte, en Corredores del 65% que tenía entre 15 y 44 años, el 36% superaba los 30 años. Ahora bien, más allá de las fuentes estadísticas, resulta clave analizar la percepción de actores que de una u otra manera están involucrados en la temática. Dicha información es clave, ya sea porque representan a las personas que residen en los municipios de estudio y por tanto viven el día a día de estas dinámicas, o porque forman parte de las instituciones que intervienen sobre esta problemática, por ejemplo, las fuerzas policiales, los organismos de investigación, la Alcaldía, entre otros (ver detalle de actores consultados en Tabla 1). Seguidamente se presenta un recuento de dichas percepciones con el objetivo de construir una explicación integral de los factores que inciden en las dinámicas de violencia homicida.

Principales percepciones sobre la violencia homicida en los municipios de estudio

La violencia es un fenómeno multifactorial, es decir, sus niveles de incidencia y sus distintas manifestaciones están determinadas no por una única causa, sino por múltiples factores que convergen y facilitan las condiciones para que en algunos sitios se presente con más peso que en otros. En este sentido, el presente apartado hace un recorrido descriptivo basado en percepciones en torno a la violencia

homicida por parte de actores clave de cada uno de los municipios¹⁷, y luego presenta un análisis comparativo de los factores que ayudan a entender la ocurrencia de homicidios y su fluctuación temporal. Es importante señalar que, al tratarse de percepciones, no se busca establecer una relación de causalidad, pues no hay datos que respalden ese tipo de afirmaciones, pero sí de entender las dinámicas locales para compararlas posteriormente a nivel regional e identificar aquellos factores que tendrían mayor ganancia explicativa para entender las tendencias en las tasas de homicidios de los municipios analizados.

Siquirres en la periferia: percepciones sobre la dinámica de homicidios en el caribe costarricense

La tendencia general observada en las consultas realizadas es que los homicidios en Siquirres están asociados al conflicto que se genera ante la presencia de varios grupos organizados para la venta de drogas a nivel local. De manera concreta, representantes de la Fuerza Pública a nivel local y regional, OIJ, Alcaldía y personas consultadas en el municipio, como mujeres, jóvenes, periodista y líderes/lideresas reconocen que muchas de las muertes violentas responden a los llamados “ajustes de cuentas”, es decir, al hecho de que las disputas por motivos de narcomenudeo se resuelven por cuenta propia entre los grupos involucrados. Esta percepción de los distintos actores consultados se refleja en las estadísticas oficiales del municipio, las cuales no solo evidencian tasas de homicidio superiores a la media nacional, sino que en los últimos años alrededor de la mitad de los homicidios tienen como motivación el “ajuste de cuentas” (ver Gráfico 8).

En este sentido, se perciben los homicidios como una forma de violencia que genera alarma social y que moviliza el actuar de las autoridades policiales; pero que no produce el tipo de inseguridad que causan los asaltos o los robos en la población en general. Es decir, a nivel de percepciones, la violencia letal genera preocupación y es concebida como una problemática en el municipio; no obstante, también es observada como una dinámica asociada a agentes específicos como son las personas involucradas en la venta y consumo de drogas, de manera que cuando no hay una vinculación directa con dichas actividades no se percibe un riesgo latente a ser víctima de homicidio. En entrevista con el gobierno local de Siquirres se explica: “aquí no se anda matando hombres por cualquier cosa verdad,

¹⁷ Tal como se detalla en la Tabla 1, se realizaron consultas a representantes locales y regionales de Fuerza Pública, OIJ, Alcaldía local y colindante. También se consultó a grupos de mujeres, jóvenes, periodistas y líderes/lideresas comunitarias. En Siquirres se realizaron en total 9 entrevistas, 1 grupo focal y 11 cuestionarios, sumando un total de 24 personas consultadas. En Corredores se realizaron 7 entrevistas, 2 grupos focales y 22 cuestionarios, sumando 36 personas consultadas. Adicionalmente, se realizaron 4 entrevistas a representantes de instituciones de gobierno central con injerencia en el tema de prevención y atención de la violencia.

se matan porque están en drogas”.

Cabe resaltar que ese temor aumenta de forma generalizada con los robos y los asaltos como expresa la lideresa de Siquirres entrevistada: “yo camino segura por estas calles, aquí lo que uno se tiene que cuidar son los asaltos”. Como ya se ha observado en otros estudios realizados en territorios costarricenses, también se asocian al tema del narcotráfico local y que tiende a minimizar la amenaza de otras formas de violencia como la intravecinal y la doméstica (Calderón Umaña y Salazar Sánchez, 2015).

A partir de las entrevistas se deduce que la violencia asociada a los micromercados de droga genera inseguridad en función de la valoración que hacen las personas de la posibilidad de ser víctimas. Como afirma la Fuerza Pública de Siquirres: “las personas civiles no son objeto de homicidios si lo estamos viendo desde la problemática que genera las agrupaciones criminales, porque ellos no vienen a atender contra las personas comunes y corrientes verdad”. De este modo, un asalto genera más miedo por el hecho de tener más probabilidades de sufrirlo, mientras que los homicidios se visualizan como algo externo con bajas probabilidades de ocurrencia en contra de sí mismo o de personas cercanas que no estén asociadas a tales grupos.

Consecuentemente, las personas consultadas de Fuerza Pública, así como las que residen en el municipio indicaron que el mantener la distancia ante dichas situaciones es una medida de protección usual. En tal sentido, la población recurre al aislamiento, limita su tránsito por ciertas zonas y a ciertas horas, a la vez que mantiene silencio ante situaciones observadas ligadas al narcomenudeo para minimizar el riesgo de conflicto con tales grupos. Se trata entonces de una respuesta individual, pues se percibe que la organización colectiva implica una exposición que conlleva riesgo de amenaza a la vida. Como afirmó un líder de Siquirres: “no veo, no oigo, no hablo”; ‘yo sé, pero no digo nada’. Porque el miedo es el punto de dominio.” De manera que, aun cuando puede haber alguna acción colectiva como los Comités de Seguridad Comunitaria organizados por las fuerzas policiales, la respuesta que se privilegia en contextos signados por violencias tiende a ser la individual (Salazar Sánchez y Pérez Sáinz, 2015).

Otra de las características centrales de la violencia letal es que tiene un rostro bastante definido en el imaginario social, de modo que las personas consultadas indicaron de forma unánime que se trata mayoritariamente de hombres jóvenes que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad desde antes de su vinculación

con la organización.¹⁸ Así lo confirma el personero de la Fuerza Pública de Siquirres: “No, más que todo es con hombres la mayoría son hombres. No me acuerdo ahorita haber tenido un homicidio por lo menos de estos nueve que tenemos ahorita en la actualidad que haya una mujer”.

Dichas condiciones son identificadas también con bastante consistencia entre los actores consultados, de modo que señalan la exclusión educativa, la falta de oportunidades de inserción laboral y la baja oferta de actividades culturales, como vehículos que potencian la vinculación con la actividad criminal. Estas percepciones encuentran su correlato en las estadísticas, pues como se mencionó en la sección previa, entre el 2010 y el 2018 alrededor del 67% de las víctimas mortales estaban en un rango etario que va de los 15 a los 44 años y en general en Siquirres solo 10% de la población finaliza la educación secundaria. Esto se confirma con lo expresado por el entrevistado de la Fuerza Pública de Siquirres quien afirmó: “La mayoría de los homicidios aquí de los muchachos no pasan de treinta años, treinta y cinco años para abajo.”

No sorprende que sean hombres jóvenes los que se vinculen con mayor frecuencia a este tipo de actividades, pues es la tendencia observada a nivel latinoamericano, donde se les ha reconocido como irruptores del orden social o, en otras palabras, como operadores de la violencia (Krauskopf, 2015, 2011; Reguillo, 2003). Al respecto se deben hacer al menos dos precisiones.

Primero, no son todas las personas jóvenes las que se vinculan a estas actividades. Por el contrario, son una minoría y, en palabras de Pérez Sáinz (2019), dicha asociación “es el resultado de la combinación específica de múltiples factores y no hay un destino inevitable” (p.63). Precisamente, algunos de los factores de marginación que aborda el autor son las manifestaciones de precarización laboral que generan desregulación de las relaciones asalariadas y desempleo, así como la fragilidad en los procesos de individualización expresada en la mercantilización de la ciudadanía social (con la educación y la seguridad social como núcleo básico) y el consumismo (Pérez Sáinz, 2019).

Segundo, en línea con lo anterior, la perspectiva adulto centrista de la juventud ha posicionado a este grupo poblacional en un lugar ambiguo, donde se encuentran en una suerte de *no ser*, esperando la adultez para asumir las responsabilidades

¹⁸ En una de las entrevistas realizadas a Fuerza Pública se señaló que hay una participación reciente y en menor cantidad de mujeres jóvenes: “la participación de mujeres en años anteriores no era tan de relevancia, sin embargo; en los últimos años hemos detectado que sí ha empezado a tomarse más en cuenta la figura femenina en participación en estas organizaciones” (Entrevista Fuerza Pública, Siquirres)”. No obstante, las estadísticas todavía no reflejan este cambio, aunque resulta necesario dar seguimiento a esta percepción en investigaciones futuras.

correspondientes (Krauskopf, 2015), a la vez que les coloca como grupo social protagónico cuando se trata de crimen y delito. Es decir, la juventud es reconocida como un grupo social *en riesgo y de riesgo*. “*En riesgo* porque sufre en gran medida los estragos de la violencia, dado que las personas jóvenes son las principales víctimas de homicidios, asaltos, agresiones físicas, amenazas, entre otros. Pero también son la población *de riesgo* porque constituyen un grupo ampliamente estigmatizado, que indudablemente cargan la etiqueta de “*peligrosos*” (Salazar Sánchez, 2020, p.52) y que las estadísticas también reflejan como principales perpetradores de la violencia letal. No obstante, el problema de generalizar la asociación entre juventud y violencia resulta en la profundización de la estigmatización de dicha población, lo que a su vez consolida otros mecanismos de exclusión como las dificultades de participación en el mercado laboral.

Otro aspecto que se consultó a los actores en los municipios fue sobre confianza en instituciones de control social formal (fuerzas policiales y sistema de justicia) Al respecto, en Siquirres las percepciones coinciden en que no hay confianza en las fuerzas policiales, ni en el sistema de justicia, esto porque según afirman se ha presentado situaciones de complicidad en delitos o corrupción como afirma un líder local consultado “no hay confianza...El policía que es amigo del carambas que andan buscando y que entonces no lo encuentran nunca para notificarlo y para llevárselo. O de la fiscalía que no hace su tarea... o del juzgado que apalanga la cosa”

En síntesis, tanto los actores institucionales (OIJ, Fuerza Pública y Alcaldía) como los comunitarios (mujeres, jóvenes, periodista, líderes) consultados en Siquirres perciben que la violencia homicida se caracteriza por responder principalmente al conflicto entre grupos organizados, generar sensación de inseguridad y reacciones individuales en la población en general y por el rol protagónico de la juventud. Estas percepciones encuentran correspondencia con los datos oficiales, que indican que 42% de los homicidios dolosos tienen como motivación el “ajuste de cuentas o venganza”, lo que ha sido asociado con conflictos entre grupos por la venta de drogas y en las que sobresalen hombres jóvenes como principal víctima (como se observa en el gráfico 23, 67% de las víctimas de homicidio en Siquirres tenían entre 15 y 44 años).

Corredores: lo difuso de la frontera

Es importante mencionar que las poblaciones consultadas¹⁹ para el caso de Corredores marcan una diferencia entre inseguridad y violencia homicida, en tanto consideran que si bien, las situaciones derivadas de riñas, conflictos entre vecinos o delincuencia común prevalecen en el imaginario social como fuentes de inseguridad para la población, este tipo de acontecimiento no llega a ser una causa directa de homicidio. Al igual que en el caso de Siquirres, a nivel de percepciones, la violencia homicida se asocia directamente con las dinámicas de actividades delictivas vinculadas con el mercado ilícito de las drogas. En este sentido, una de las personas consultadas considera que la vinculación a este tipo de actividades está relacionada con las dificultades económicas que experimenta la zona fronteriza, lo que facilita que algunas personas se vinculen a actividades delictivas como el narcomenudeo. En contraste con el otro municipio de estudio, en Corredores se hace mención del lavado de dinero y el contrabando, debido a las actividades comerciales presentes en la frontera (Entrevista Periodista, Corredores).

Cabe mencionar que las personas consultadas específicamente los actores comunitarios, mencionaron que la venta y el consumo de drogas es un factor compartido entre la delincuencia común y la violencia homicida. Por ejemplo, en entrevista con el gobierno local de Corredores se encontró que:

Siempre la parte de ajusticiamientos también da temor. Ahora yo lo que percibo es que muchas veces las personas se han acostumbrado y han normalizado el tema, entonces uno escucha expresiones, no sé si esto te va a servir, pero uno escucha expresiones como: ‘si yo no estoy involucrado no tengo porque tener miedo.

De esta manera, establecen lo que Carrión (2013) denomina el sistema inter-delincuencial donde la concreción de un delito conlleva delitos anteriores, simultáneos y posteriores, por ejemplo, en un homicidio se pueden conjugar situaciones como porte ilegal de armas, la adquisición fraudulenta de las mismas, la organización para delinquir y penetrar violentamente en el domicilio con el objetivo de dar muerte a algún individuo. En el caso estudiado, si bien no se establecen relaciones estadísticas que permitan afirmar esta relación, si hay datos

¹⁹ Tal como se detalla en la Tabla 1, se realizaron consultas a representantes locales y regionales de Fuerza Pública, OIJ, Alcaldía local y colindante. También se consultó a grupos de mujeres, jóvenes, periodistas y líderes/lideresas comunitarias. En Corredores se realizaron 7 entrevistas, 2 grupos focales y 22 cuestionarios, sumando 36 personas consultadas. Adicionalmente, se realizaron 4 entrevistas a representantes de instituciones de gobierno central con injerencia en el tema de prevención y atención de la violencia.

que indican que la motivación del 17% de los homicidios ocurridos entre el año 2010 y 2018 fue la “comisión de otro delito” (ver Gráfico 9), de manera que tal percepción encuentra respaldo en las cifras oficiales.

Otro aspecto relevante es la percepción de la violencia como una problemática local, a diferencia de la lógica regional que prevalece en el sector caribeño. En otras palabras, no se identifica la violencia homicida como un problema de carácter regional, a pesar de que Corredores comparte características sociales y económicas con otros municipios del sur del país como Golfito o Buenos Aires. Por el contrario, se percibe que en Corredores hay mayor incidencia de homicidios en comparación con sus municipios colindantes; específicamente en los distritos de Paso Canoas y La Cuesta, donde uno de los factores que facilita la concreción de homicidios es su ubicación geográfica siendo territorio fronterizo, como se desarrollará más adelante.

En entrevista con el OIJ de Corredores se encontró que:

Esta es la zona más complicada que tenemos nosotros, el cantón de Corredores y repito, principalmente el distrito de Paso Canoas por la observación que le hago de la confluencia de mercadería, el ingreso y salida de personas, el establecimiento de grupos criminales dedicados a esos fenómenos criminales, que tienen posesión y tienen control de todas esas actividades ilícitas que se dan durante años.

Estas percepciones coinciden con la tasa de homicidio que muestra que, a nivel de la provincia de Puntarenas, Corredores se ubica como el primer o segundo municipio con mayor tasa de violencia homicida en el periodo 2010-2018, siendo Paso Canoas y La Cuesta los distritos con la mayor tasa en dicho periodo (ver gráfico 4).

Con respecto a los grupos vulnerables hay coincidencia entre las perspectivas y los datos estadísticos. De la misma manera que en Siquirres, son los hombres jóvenes quienes presentan mayor vulnerabilidad frente a situaciones de violencia homicida. En este municipio las personas consultadas coinciden en mencionar que la vulnerabilidad de este grupo responde a la falta de oportunidades laborales, la necesidad de satisfacer demandas de consumo y por la idealización de un estilo de vida de líderes narcos en cuanto a reconocimiento y poder adquisitivo. La lideresa comunitaria de corredores explicó: “nosotros hemos identificado por ejemplo que la población ha desarrollado principalmente en esta zona como una serie de apego y admiración hacia las personas que viven de este tipo de delitos de narcotráfico.”

Al respecto, datos del Estado de la Justicia (2017) muestran que, a nivel nacional, el 93% de las personas privadas de libertad son hombres y el 52% son menores de 35 años. Además, investigaciones a nivel nacional como la de Chacón y Zúñiga (2015) afirman que vincularse con el narcomenudeo representa una estrategia de subsistencia e, incluso, de supervivencia para muchos jóvenes, y que la vulnerabilidad de ser víctima de homicidio está relacionada con la posición y rol que tienen los jóvenes en las organizaciones delictivas. Así lo afirma el OIJ de Corredores: "Propiamente en Corredores sí, los grupos son los adolescentes de 18 años, casi que, cumpliendo la mayoría de edad, a unos 26 o 27 años son la mayoría de las víctimas que hemos tenido específicamente en Corredores".

En el caso de Corredores, con respecto al tema de confianza en instituciones de control social formal, se indica que no hay confianza en las fuerzas policiales, pero con el sistema de justicia se percibe lo contrario. Con respecto a policía la desconfianza radica en antecedentes de complicidad sobre todo con en tráfico ilícito de productos en la frontera, como lo menciona una lideresa comunitaria "aquí hay gran cantidad de tráfico ilícito de productos como licor, cigarros, y otras cosas, cocaína por supuesto y dinero, y no sé, uno conoce gente que pasa durante años todas estas cosas y va por los puestos simplemente repartiendo dinero". En el caso del sistema de justicia, la percepción de confianza se asocia con la cercanía que tiene la ciudadanía con el personal que labora en los juzgados, ya que mencionan es un espacio al que se puede recurrir cuando se presente la necesidad.

En síntesis, Corredores coincide en gran medida con la caracterización de la violencia homicida en Siquirres, de modo que en ambos casos son las personas jóvenes las más expuestas y la percepción generalizada es que se trata de una problemática que afecta los niveles de seguridad, pero que la amenaza principal es para quienes están involucrados con organizaciones dedicadas a la venta de drogas principalmente. Una diferencia que sobresale es el grado de delimitación geográfica de la problemática, pues en Corredores la dinámica de violencia homicida es más focalizada y con características propias de un espacio fronterizo, mientras que en Siquirres responde a una lógica regional. Seguidamente se ahondará en los tres factores que se consideran clave al explicar los homicidios y su fluctuación en ambos municipios.

Síntesis de percepciones en torno a los factores asociados a la violencia homicida en Siquirres y Corredores

Más allá de las particularidades de cada municipio, a partir de las consultas realizadas a actores institucionales y comunitarios de Siquirres y Corredores se identificaron tres factores que las personas identifican como condiciones que

potencian los niveles de violencia homicida. El primero estaría relacionado con características estructurales asociadas al empleo y la educación; el segundo remite a la posición geográfica y su relación con el narcotráfico; y el tercero dice de la influencia de grupos delictivos organizados. No obstante, no se trata, como se mencionó previamente, de factores causales lineales, sino que su presencia en el municipio y la interacción entre cada uno de ellos va definiendo la dinámica de los homicidios. Veamos cada uno en detalle.

El primer factor sería de carácter **estructural** y potencia la vinculación a organizaciones delictivas. Zúñiga Núñez (2007) lo resume como “institucionalización expulsiva en el Estado” e “institucionalización expulsiva en el mercado” que, si bien lo hace en el marco de una reflexión sobre maras en Centroamérica, en el caso de la violencia homicida en Siquirres y Corredores también se asocia con esos factores. Esto se refleja en la entrevista con la Fuerza Pública de Siquirres:

Muchos elementos influyen en el crecimiento de esta conducta delictiva [referido a homicidios dolosos] ¿Cuáles? bueno; yo apuntaría al narcotráfico internacional, al microtráfico en el área local, el desempleo y también el alfabetismo en el abandono de los centros de enseñanza de nuestra población adolescente.

El primero da cuenta de las intervenciones represivas estatales y la expulsión temprana del sistema educativo, mientras el segundo sintetiza aspectos relativos al desempleo, la precarización laboral y la estigmatización generada por los medios de comunicación. El grupo focal de mujeres en Siquirres comentó: “el problema es el trabajo que no hay trabajo, entonces la gente recurre a las drogas para ganarse el dinero fácil”.

Al respecto, las personas consultadas en Siquirres resaltaron la falta de empleo, las características de informalidad en las posiciones vacantes, la debilidad en el sistema educativo, no en términos de alcance sino de retención de la población, y la falta de oportunidades y espacios culturales, deportivos y artísticos para el disfrute y desarrollo personal. Se trata entonces de un municipio que ofrece limitadas posibilidades de movilización social. En palabras de Valenzuela (2019) serían “escenarios precarios”, los cuales:

Se encuentran conformados por precarización económica, malos empleos, informalidad, pobreza, desigualdad social, imposibilidad de comprar una vivienda, obliteración de los canales de movilidad social, exclusión de los

parámetros de consumo publicitados e inaccesibilidad a la mayoría de los productos, limitaciones, restricciones y condiciones que afectan de manera especial a los jóvenes. Al mismo tiempo, se viven procesos intensos de precarización social que incluyen escenarios violentos, agresivos, fractura del orden institucional, corrupción, impunidad, limitaciones estructurales profundas para definir y desarrollar proyectos viables de vida. (p. 58)

De manera coincidente, en las consultas realizadas en Corredores se identificaron una serie de factores de carácter estructural que mantienen o intensifican las situaciones de desigualdad y exclusión social en la zona:

- Una economía poco diversificada, con un peso fuerte en el monocultivo de palma africana.
- Poca capacidad de la economía local para acoger a personas con estudios a nivel universitario, lo que incide en una migración de personas jóvenes a centros urbanos del país.
- Desempleo constante.

Estas percepciones están en concordancia con los datos del Atlas de Desarrollo Humano Cantonal²⁰, el Índice de Competitividad Cantonal²¹ (ICC) y el Índice de Desarrollo Social²² (IDS) que ubican a Corredores y a Siquirres en el grupo de municipios con mayores asimetrías respecto a aquellos ubicados en la Gran Área Metropolitana.

El IDS evidencia heterogeneidad, esto porque los cantones con menor desarrollo social corresponden a aquellos que se ubican más alejados del centro del país en especial las zonas fronterizas del norte y sur del país. La Región Central se mantiene con los mejores promedios del IDS, siendo esta la que presenta mejores oportunidades de desarrollo. (IDS, 2017, p. 74)

Por ejemplo, en el caso del IDS si bien Corredores ha mostrado un aumento en su valor en los últimos tres informes con cifras que van de 14,7 en 2007; 25,1 en 2013 y 26,2 en 2017, está lejos de los municipios que presentan los mejores indicadores como Escazú, Curridabat, Palmares o Flores que oscilan entre valores de 85 y 100. De igual manera, Siquirres ha mostrado en dicho indicador valores que oscilan

20 Atlas de Desarrollo Humano Cantonal es elaborado por PNUD y contempla para su cálculo, el Índice de Desarrollo Relativo al Género (IDG), el Índice de Potenciación de Género (IPG) y el Índice de Pobreza Humana (IPH)

21 ICC elaborado por Observatorio del Desarrollo de la Universidad de Costa Rica. Contempla siete pilares que son: económico, empresarial, gobierno, laboral, infraestructura, innovación y calidad de vida. El rango va de 0 a 1.

22 IDS es desarrollado por MIDEPLAN y contempla las siguientes dimensiones: económica, participación social, salud, educación y seguridad. El rango va de 0 a 100.

entre 17 en 2007; 33,1 en 2013 y 27,0 en 2017, manteniendo mucha distancia con los niveles de desarrollo observados en algunos municipios de la GAM.

Para el caso del ICC Corredores se ubica en el grupo de municipios que conforma la categoría muy baja competitividad, junto con el resto de los municipios del pacífico sur (Golfito, Coto Brus, Buenos Aires). Siendo los pilares de gobierno, clima empresarial, capacidad del innovación y calidad de vida los que presentan menor puntuación. Con una tendencia similar, Siquirres se ubica con los puntajes más bajos de competitividad a nivel país. Esto se ve reflejado en entrevista con el periodista de Corredores quien afirmó:

Estamos en uno de los cantones más reprimidos a nivel económico del país, la falta de trabajo, la baja escolaridad, la frontera, comienzan a conjugarse para que se dé un ambiente propicio para que se desarrollen malas actitudes en muchas personas.

Estas características socioeconómicas de Siquirres y Corredores refuerzan la idea que plantea Briceño León (2008) cuando afirma que la desigualdad social tiene un impacto mayor que la pobreza sobre la evolución de la violencia y la criminalidad en América Latina. Lo cual es reforzado por estudios a nivel nacional como el informe Estado de la Nación (2017), en el que se muestra que la mayoría de la población penitenciaria de nuestro país se caracteriza por provenir de los estratos socioeconómicos más bajos, por estar desempleada o por desempeñar actividades laborales en el sector informal de los servicios al momento de la detención.

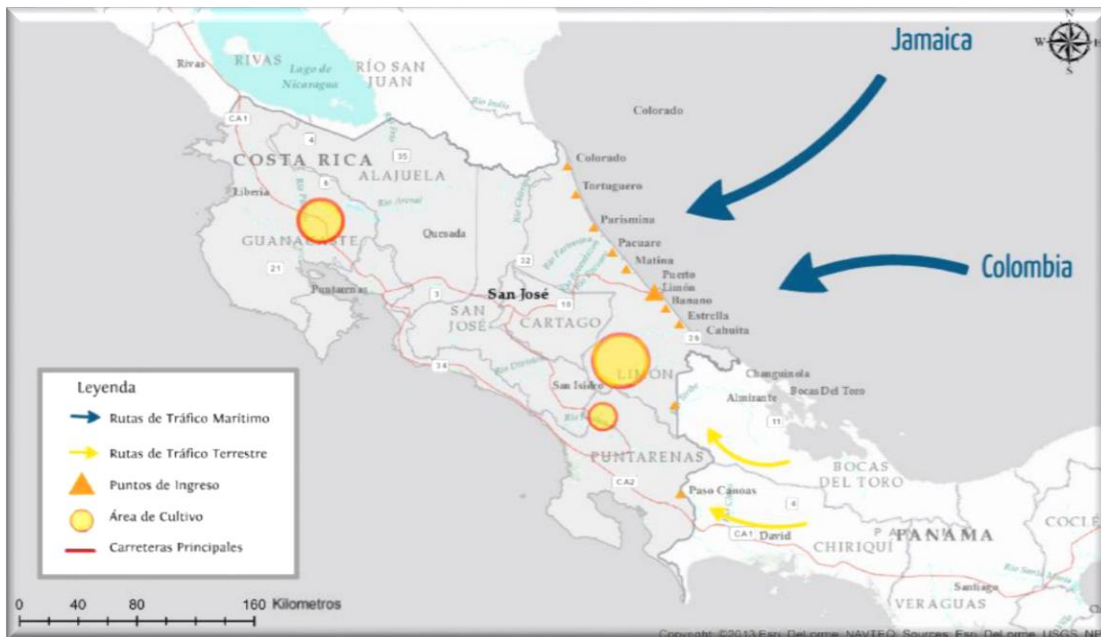
Sobre el segundo aspecto, el **factor geográfico**, cabe destacar tres dimensiones. La primera es la ubicación de Siquirres y Corredores en rutas de narcotráfico internacional y su incidencia en las dinámicas locales de venta de drogas. La segunda es la lógica regional a nivel caribeño en contraposición con la local reflejada en el municipio del sur del país. La tercera es el carácter fronterizo del territorio en el que se encuentra Corredores.

Sobre el primer aspecto, es importante señalar que Centroamérica y, por ende, Costa Rica se encuentra en el medio del camino entre la producción y el consumo de drogas, es decir, es un punto estratégico para movilizar la droga del sur al norte de América y hacia Europa (ICD, 2013). Además, a inicios del presente siglo la región dejó de ser solo una ruta de paso, para establecer operaciones logísticas asociadas al tráfico internacional, tales como el almacenamiento de producto y abastecimiento de combustibles (ICD, 2013).

Ahora bien, a pesar de que esa actividad tenga como fin último la reexportación del producto, el pago a nivel local se realiza en especias, es decir, con droga. Esto estimula la proliferación de las ventas de drogas a pequeña escala para generar ganancias e incide en una mayor disponibilidad de sustancias psicoactivas en territorio nacional (ICD, 2013). Sobre este punto se retomará más adelante en el análisis de las organizaciones para la venta de drogas.

En las figuras 6, 7 y 8 se puede observar los puntos de entrada para la marihuana y la cocaína. Las rutas, tanto marítimas como terrestres, trastocan ambos municipios de estudio, de modo que en el caso de Siquirres la entrada es marítima y se menciona de forma particular las Barras de Parismina, Colorado y Tortuguero; mientras que en el sur del país la entrada terrestre afecta directamente el sector de Corredores.

Figura 1. Rutas de tráfico de marihuana



Fuente: OIJ (2013).

Figura 2. Rutas terrestres de tráfico de cocaína



Fuente: OIJ (2013).

Figura 3. Rutas marítimas de tráfico de cocaína



Fuente: OIJ (2013).

Ahora bien, un aspecto diferenciador en el caso de Siquirres es que las dinámicas de violencia homicida asociadas a la venta de drogas a nivel local trascienden el municipio en cuestión. Es decir, las fronteras político-administrativas se desdibujan al analizar el caribe. En este sentido, los datos indican que cinco de seis municipios de la provincia de Limón (Siquirres, Limón, Talamanca, Pococí y Matina) están catalogados como parte de los 28 municipios a nivel nacional que presentaron más eventos de incautación de drogas en el período del 2010 al 2018 (ICD, 2019). Como afirma la Fuerza Pública de Siquirres:

Unos trabajaban en Siquirres, otros en Matina o viajan a Matina o viajan a equis zonas a delinquir y a hacer su venta, o generar el miedo, o en su efecto, transportar droga de un cantón a otro, es que estamos muy cerca.

Además, los distritos Siquirres, Pacuarito y El Cairo se encuentran clasificados como los territorios con mayor incidencia dentro de los conglomerados territoriales que presentan mayores tasas de homicidios en Costa Rica entre el 2014 y el 2016. En la misma línea, Siquirres también forma parte de los conglomerados de mayor cantidad de incautaciones de drogas a nivel país (Sánchez, 2018).

Las percepciones en torno al tema evidencian la misma lógica regional, pues se indicó que independientemente del arraigo que tenga un grupo organizado a un territorio específico, es muy fácil expandir sus espacios de acción y trasladarse entre los diferentes municipios. Esto implica que los niveles de violencia son altos para la mayoría de los municipios de la provincia caribeña y las dinámicas son similares en tanto se asocian a los micromercados de la droga. En entrevista con el periodista de Siquirres se confirma que:

Más serio ha sido Limón y en los últimos años Pococí, ahí es los dos polos donde problemas de este tipo son más serios. Pero Siquirres no escapa, en realidad ha tenido problemas bastante serios y yo diría que los cantones vecinos también, es un flagelo que afecta a la región como un todo.

Corredores por su parte, evidencia que el factor geográfico es clave para entender las dinámicas de violencia, pero no solo como ruta de trasiego de drogas sino como territorio fronterizo. Investigaciones como la de Carrión (2013) muestran que en América Latina los espacios privilegiados de incidencia homicida son las ciudades y las fronteras. Particularmente en las regiones fronterizas, es importante resaltar que presentan una doble función de unión - separación de dos o más países, que a su vez implica una tensión constante entre la idea de límites y conexiones que

generan las características propias de estos territorios y abre posibilidades al surgimiento y desarrollo de actividades delictivas.

En este sentido, Corredores colinda con la provincia panameña de Chiriquí, cuenta con una franja fronteriza que se conecta vía terrestre y que se caracteriza por un amplio territorio montañoso, donde se ubican dos de sus distritos: Paso Canoas y La Cuesta. El primero cuenta con el puesto migratorio oficial de la zona, mientras que La Cuesta se considera el sector más poroso de la frontera, sin puestos fronterizos oficiales pero que presenta un alto tránsito legal e ilegal de personas, principalmente por motivos de trabajo y comercio.

Esta porosidad de la frontera aunado a factores como asimetrías en las políticas migratorias o en las políticas fiscales (impuestos) entre los países posibilitan que actividades delictivas se gesten en la zona. Así lo afirma la Fuerza Pública de Corredores en la entrevista:

La problemática es el narcotráfico, tenemos muchas bandas en Panamá en las cuales tienen conflictos y lo que hacen ellos vienen y nos dejan los muertos aquí del lado de Costa Rica o vienen detienen la persona en Panamá, la secuestra y la extradita a Costa Rica y la ejecuta. Esa ha sido la mayor cantidad de casos, también tenemos casos nuestros, autóctono, pero también es con la misma connotación de lo que es el narcotráfico.

En este sentido, cinco de los aspectos donde confluyen las percepciones de los actores institucionales y comunitarios consultados son:

- Homicidios en territorio costarricense, pero con un escape fácil de los perpetradores por diversos puntos de la frontera que no cuentan con vigilancia o control.
- Se percibe que los homicidios se concretan en territorio panameño y los cuerpos aparecen en territorio costarricense, esto para dificultar el proceso de investigación judicial en Panamá.²³
- El contrabando de mercancías, impulsado por las diferencias en los impuestos de los países que permite adquirir en Panamá bienes de consumo a un precio inferior que en Costa Rica.

²³ Se cuenta con los datos de nacionalidad a nivel país para los años de estudio, pero no a nivel cantonal. En total, en el periodo analizado se registran 49 homicidios dolosos de panameños (Observatorio de la Violencia, solicitud personal), queda pendiente buscar la información desagregada por cantones.

- Habitantes del municipio de Corredores que cuentan con doble nacionalidad, por lo que presentan constante movilidad entre un país y el otro.
- Y un comercio fronterizo al margen de regulaciones que favorece el lavado de dinero.
-

En este sentido investigaciones como las Carrión (2013) muestran que, en territorios fronterizos con condiciones de desigualdad, el auge o dinamismo económico tiende a estar vinculado con actividades ilegales propias de lo que se denomina ‘economía de frontera’ que según el autor están sustentadas en dos elementos centrales: las asimetrías complementarias entre los países (instituciones, políticas migratorias, dinámica económica) y un espacio de exclusión social. Explica el entrevistado del Viceministerio de Paz:

El homicidio está muy relacionado con el tema básicamente de las drogas, el tráfico de drogas, la condición fronteriza que tiene Corredores, esta zona como una zona negra o muerta o invisible, [...] porque es todo el corredor fronterizo que sabemos que está el puesto, pero que todo lo que pasa a la par de la frontera pues eso no es tierra de nadie verdad. O sea, es el mae de Panamá que entra, comete un delito y se devuelve a Panamá y no tenemos información verdad.

Otro aspecto importante a la hora de comprender las dinámicas fronterizas es lo que Morales (2010) denomina prácticas sociales transfronterizas. Se trata de actividades que tienen el cruce de la frontera como elemento central y que pueden ser adaptativas, transformativas, productivas o reproductivas, planteando que estas interacciones que se desarrollan en los puntos fronterizos también implican relaciones sociales afectivas y de parentesco que diluyen la idea política de frontera y contribuyen a establecer conexiones constantes.

El último factor que se asocia con violencia homicida en los municipios de estudio a partir de las consultas realizadas es el **conflicto entre agrupaciones dedicadas a la venta de drogas**, o incluso, a lo interno de dichos grupos. Según el entrevistado de la Fuerza Pública de Siquirres: “Una de las causales es esa pelea por territorio donde desarrollar sus actividades criminales eso viene a generar una lucha de territorio de poder y por lo tanto va a generar homicidios”. Es decir, en ambos territorios hay presencia de grupos delictivos organizados para la venta de drogas, que tramitan sus conflictos con mecanismos violentos, pues al tratarse de actividades fuera del marco de la legalidad, no hay posibilidad de recurrir a un mecanismo de justicia estatal. Los niveles de violencia pueden ser distintos, pero

lo que es claro es que en Siquirres 42% de los homicidios tuvo como motivación el “ajuste de cuentas”, mientras que en Corredores ese número asciende casi al 69% para el periodo del 2016 al 2018 (datos suministrados por el OIJ, ver gráficos 8 y 9).

Es importante señalar que a nivel de percepciones no se hace una diferencia entre delitos como narcomenudeo, narcotráfico, el ajuste de cuentas o el sicariato, sino que se utilizan de manera indistinta para referirse a las causas de homicidios en las zonas. Sin embargo, para Costa Rica existe evidencia estadística y teórica que precisa las diferencias entre uno u otro delito. Según datos del OIJ (2017) los conflictos entre grupos de narcomenudeo se dan fundamentalmente por ajustes de cuentas relacionados con los tumbonazos de droga. Investigaciones como la de Saborío (2019) mencionan que otra causa común de conflicto entre grupos es cuando se produce cambio de líder, ya sea porque este muere o es arrestado por la policía.

En el caso del sicariato una distinción importante es que quien perpetra el homicidio (por encargo a cambio de una compensación económica) no necesariamente pertenece a las organizaciones, ya que puede ser un individuo contratado para llevar a cabo homicidios puntuales (Chacón y Zúñiga, 2015). El entrevistado del OIJ de Corredores afirma:

La mayoría de las causas se dan por la situación que usted indicó, si son por narcotráfico pues algún problemita tuvo dentro de la estructura, la mayor parte es porque meten mano donde no tenían que meterla, se apoderan de algo que no era de ellos, temas de tumbonazos que se dan también entre los grupos que desencadena en homicidios.

Sobre este tema es importante señalar varias de las características de estas organizaciones en el caso de Costa Rica y que han sido identificadas en investigaciones previas. La primera es que la confianza constituye un elemento central a lo interno de la organización, de ahí que se señalara previamente que no se trata solo de disputas entre grupos sino también intragrupo; de manera que un gesto desleal conlleva represalias que pueden provocar incluso la muerte (Pérez Sáinz y colegas, 2015). La segunda es la violencia como modo de operación, con el fin de controlar el territorio para la venta y defender la mercancía (Calderón Umaña y Salazar Sánchez, 2015). La tercera tiene que ver con la territorialidad, que a diferencia del sentido de pertenencia y sacralidad que implica el territorio para algunas pandillas juveniles centroamericanas o maras, en este caso se trata de conquistar o “ganar” el territorio para efectos del negocio (Pérez Sáinz, 2019).

En relación con el control del territorio, los micromercados de la droga se configuran en una geografía de puntos, que son reconocidos por distintos actores consultados en el marco de esta investigación y que ya han sido identificados en otros estudios de carácter nacional e internacional (Salazar Sánchez, 2020; Calderón Umaña y Salazar Sánchez, 2015; Zamudio Angles, 2013). De esta manera, hay puntos fijos (casas o “búnkeres”), semifijos (esquinas, parques, etc.) y móviles o ambulantes (desplazamiento a un lugar acordado). Así lo confirma el entrevistado de la Fuerza Pública de Siquirres: “luego, si nos vamos para los distritos hemos catalogado como una zona roja por algunos búnkeres, alguna cuestión que uno ya maneja ahí...”

Finalmente, es importante señalar que la estructura de estas organizaciones de venta local no alcanza los niveles de jerarquía que distinguen a las pandillas en Colombia o a los carteles en México (Pérez Sáinz, 2019). Por esta razón, se les ha caracterizado como redes “casi amorfas” con bajas probabilidades de expansión (Andrade, 1991, citado por Pérez Sáinz, 2019).

No obstante, se conoce por investigaciones previas que hay una serie de actores involucrados con distintos niveles de poder. Así lo confirma en entrevista el OIJ de Siquirres:

No hay bandas organizadas que se hayan mantenido en el paso del tiempo por muchos años, generalmente o son desmanteladas por la policía o entonces se desmantelan solas porque empiezan a salir líderes dentro el mismo grupo. Entonces el crimen organizado como tal no es tan amplio y caemos más en lo que es el semi organizado que es las bandas de microtráfico y las personas que tienen para invertir y ponen a las demás personas a vender en ciertos otros puntos.

Están los proveedores que entran en contacto con organizaciones internacionales, los distribuidores locales y los vendedores directos (Calderón Umaña y Salazar Sánchez, 2015). Dichos vendedores son los eslabones más débiles de la cadena, que entran al negocio con altas expectativas de crecimiento, pero que al final son los que se encuentran más expuestos a la violencia letal o a ser captados por el sistema de justicia (Salazar Sánchez, 2020).

Fluctuación en la tasa de homicidios

Una de las preguntas clave de este estudio es ¿qué factores explican la fluctuación en la tasa de homicidios, tanto el aumento como la disminución, a lo largo de los

años? Si bien esa explicación se buscará profundizar en el análisis regional que prosigue a este primer acercamiento descriptivo, hay varias cuestiones que rescatar al respecto.

Lo primero es que la población consultada en general no percibe ese cambio a nivel estadístico, se logra identificar un cambio en el móvil de los homicidios, pero no en los últimos 10 años sino antes de esa fecha, como a modo de añoranza de un pasado mejor, donde los homicidios acontecían menos y las razones eran riñas o conflictos sociales. De manera que, lo que sí queda claro a nivel de imaginario social, es que los homicidios ahora son más violentos, ocurren con más frecuencia y están ligados a los micromercados de la droga.

Más allá de las percepciones, también se logra identificar dos aspectos clave con respecto a la fluctuación, uno en cada municipio de estudio. En Siquirres, del 2010 al 2018 se muestra un aumento en la tasa de homicidio de 21,5 o lo que es lo mismo, un porcentaje incremental de 262%. No obstante, cuando se revisa anualmente la fluctuación, no se logra determinar un patrón ascendente inequívoco, sino que las tasas varían año con año, de modo que los valores siempre se mantienen altos, pero oscilando entre la disminución y el aumento (ver gráfico 3). Esto es una característica de la región, ya que, si bien el sector del caribe aporta los niveles más altos en la tasa de homicidio a nivel país, las fluctuaciones son la constante.

En el caso de Corredores, la tendencia a la disminución es más clara, bajando la tasa de homicidios en 40,5 puntos o, en otras palabras, mostrando una disminución del 70% en el periodo de estudio. Aquí se observan dos situaciones muy claras, una que sucedió en el 2008 y otra que se presentó en el 2014.

En ambos casos, la explicación preliminar es que la fluctuación en la tasa de homicidios obedece a momentos específicos de conflicto entre grupos organizados. En particular, los conflictos suelen presentarse cuando hay una desarticulación de una organización por intervención policial, como en el 2014 con la captura del “Indio” que afectó las tasas de homicidio a nivel nacional. O también cuando se inicia la disputa por el control sobre un territorio y bandos contrarios atentan contra la vida para expandir o defender los puntos de venta y la mercadería.

Figura 4. Incidencia de riñas entre grupos organizados

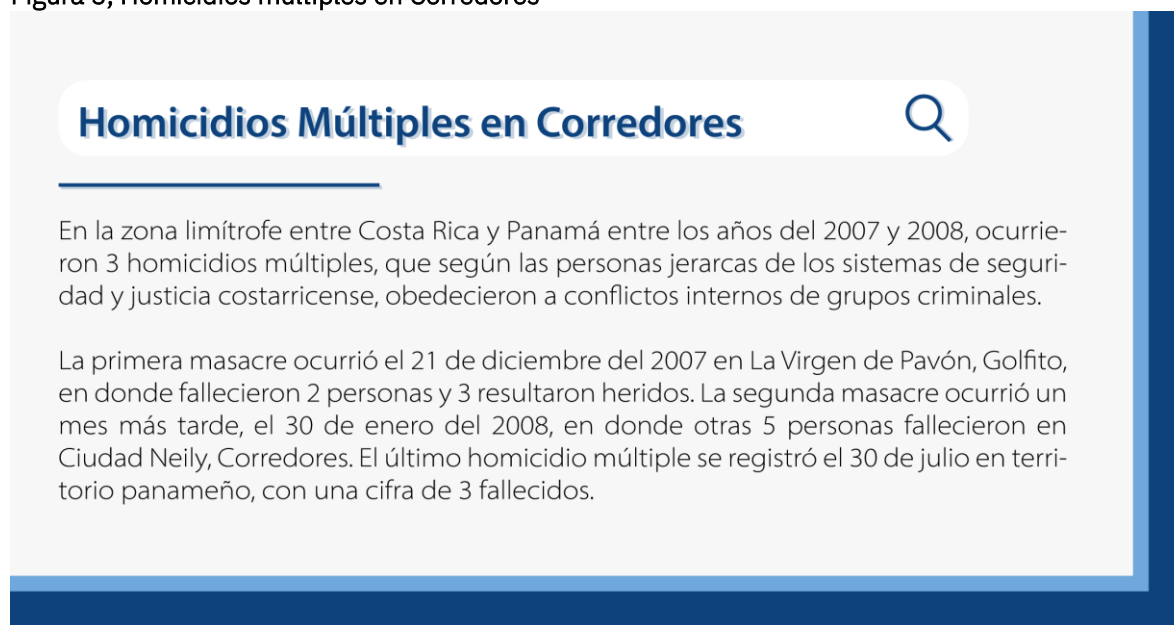


Fuente: elaboración propia en base a medio de comunicación digital CRHoy (2015).

De manera que hay hitos temporales que marcan el curso de la tasa de homicidios y también el imaginario social, como se ve en el recuadro sobre la relevancia de la masacre entre panameños y costarricenses en el 2008. Esto no excluye que los esfuerzos a nivel de políticas públicas u organización comunitaria no estén relacionados con las tasas de homicidios, pero lo que parece bastante claro es que la organización delictiva asociada a las drogas ostenta la capacidad de afectar de forma significativa los valores en la tasa de homicidios nacionales, regionales y locales y que su fluctuación está asociada a conflictos específicos.

Por otra parte, como se profundizará en el apartado de intervenciones políticas, no se cuenta con datos de monitoreo y evaluación que permitan valorar la efectividad de algunas intervenciones. Aunque llama la atención que, en Corredores, donde ha habido más política preventiva focalizada, la tasa ha venido disminuyendo, mientras que en Siquirres se observa un vacío importante a nivel de política pública, de la mano con altos niveles de violencia. No se trata de establecer una relación de causalidad, pues no hay datos que respalden ese tipo de afirmaciones, pero vale la pena partir de esa base para revisar las intervenciones que se han hecho en ambos municipios.

Figura 5, Homicidios múltiples en Corredores



Fuente: elaboración propia en base a medio de comunicación digital Semanario Universidad.

Políticas preventivas y punitivas nacionales y locales

De lo nacional a lo local ¿cómo se estructura la política pública en materia de seguridad ciudadana? El presente capítulo busca ofrecer un panorama sobre la política pública y las intervenciones, sean iniciativas, planes o proyectos, que se realizan en materia de seguridad ciudadana en los municipios de estudio. Para esto, se presentará una revisión de las percepciones sobre los distintos programas o intervenciones que se han venido implementando a nivel local.

Políticas e intervenciones en Siquirres

Las intervenciones que se identifican a nivel local están a cargo de diversas instituciones. En el caso de Siquirres, sobresalen “Sembremos Seguridad” de la Fuerza Pública, los Comités de Seguridad Ciudadana también a cargo de las fuerzas policiales y la organización de base comunitaria llamada “Territorios Seguros”. Con respecto a Sembremos Seguridad, el informe del 2019 indica que las problemáticas priorizadas en el municipio, después de la consulta institucional y comunitaria son:

- Consumo de alcohol y drogas
- Deficiencia en el alumbrado público
- Falta de compromiso policial

- Falta de inversión social
- Falta de presencia policial
- Inefectividad en el servicio de la policía
- Personas en estado de vulnerabilidad manifiesta
- Robo a comercios
- Venta de drogas
- Violencia intrafamiliar

Con base en esa lectura del contexto, se diseñaron 12 líneas de trabajo, las cuales se organizan en actividades para la articulación local; la gestión y la coordinación entre municipios y Estado; la seguridad ciudadana mediante acciones operativas y administrativas; y la participación ciudadana para la prevención de las problemáticas identificadas (Estrategia Integral de Prevención para la Seguridad Pública, Siquirres 2019).

Al respecto, personeros de la Fuerza Pública, así como del Gobierno Local señalan que ha sido una iniciativa importante para articular esfuerzos entre distintas instituciones que diseñan y ejecutan acciones preventivas. No obstante, todavía no se cuenta con datos que evidencien los logros alcanzados. Fuerza Pública afirma:

El espíritu de sembramos seguridad es articular las capacidades que tiene el estado a través de sus instituciones, pues con un fin común que es la seguridad ciudadana y cuándo todos logremos articular ese esfuerzo y poner todos los recursos que tiene cada uno a empujar la carreta en una misma dirección vamos a tener grandes logros y así estamos trabajando.

Adicionalmente, cobran relevancia los Comités de Seguridad Comunitaria, los cuales tienen como objetivos fortalecer el binomio policía – comunidad, promover una cultura preventiva, prevenir la delincuencia en las comunidades, mejorar la calidad de vida y reducir el sentimiento de inseguridad ciudadana. En términos prácticos, las y los moradores de una comunidad específica convocan a la Fuerza Pública, generalmente ante una preocupación específica, y dicha institución se reúne sistemáticamente con la comunidad para capacitarles y dar seguimiento a las preocupaciones expresadas.

No obstante, el programa presenta dos riesgos. El primero es que la organización se debilita en cuanto se resuelve la problemática más inmediata, lo cual se ha observado en los municipios de estudio durante el periodo de pandemia, así como en otras comunidades costarricenses (Salazar Sánchez y Pérez Sáinz, 2015). El segundo es que el binomio policía – comunidad se centra únicamente en alertar a

la Fuerza Pública ante una amenaza, sin que eso implique necesariamente fortalecer la articulación entre ambas partes y asumir una postura preventiva, más que reactiva, ante las problemáticas que se presentan. Asimismo, afirman que:

Comité de seguridad comunitaria [...] son la parte que nos informa qué está pasando en la comunidad, qué se está viendo, qué no hay, qué está ingresando, cuáles son los carros que están ingresando porque ellos conocen más que todo en su comunidad, esos son los ojos, los ojos de la fuerza pública prácticamente.

Por último, la organización comunitaria Territorios Seguros, la cual goza de un alcance importante en la región caribeña, tiene como objetivo fortalecer el empoderamiento de la ciudadanía (Salazar Sánchez y Pérez Sáinz, 2015), de tal manera que haya una participación comunitaria activa y una demanda de rendición de cuentas a las instituciones con injerencia en los territorios. En entrevista, el periodista de Siquirres comenta:

Yo pienso que ese movimiento va siendo una contra parte a los grupos de maldad, me parece que donde hay un grupito de ese movimiento se va creando una conciencia diferente y también va mejorando el sistema institucional porque no solamente crea conciencia de la responsabilidad del ciudadano, sino que cómo llegar y exigir a lo institucional

Ahora bien, el obstáculo que presentan estas y otras acciones en el municipio, es que no se cuenta con un sistema de monitoreo y evaluación que al menos se aproxime al análisis de los efectos de los programas. De esta manera, no hay posibilidad de relacionar las dinámicas de violencia y su fluctuación en el tiempo con intervenciones específicas, ya sea a nivel de política pública, de organizaciones no gubernamentales o de base comunitaria.

Políticas e intervenciones en Corredores

En territorios que se encuentran ubicados en cordones fronterizos, donde conviven diferencias entre políticas económicas, mecanismos de legislación y garantías sociales, la prevención de la violencia en general y la homicida en particular requieren potenciar esa característica propia de las fronteras, que es su conexión contante, para contribuir a desarrollar trabajo conjunto entre los países para atender estas problemáticas.

En este sentido Corredores cuenta una trayectoria de iniciativas desarrolladas desde el nivel nacional y local que son consideradas por FUNPADEM-Infosegura (2016) como prácticas fundamentales para la atención y prevención de la violencia homicida, por ejemplo, una amplia cobertura de la educación en la zona que facilita el acceso y que va desde los niveles básicos de primaria hasta estudios superiores, con presencia de centros de educación superior tanto públicos como privados. También se identificaron instrumentos de gestión pública a nivel de gobierno local como la “Política local de prevención de la violencia”, la cual se derivó de una intervención de carácter internacional coordinada por el SICA y con participación de instituciones de gobierno central.

Esta intervención liderada por el SICA, además de apoyar la elaboración de la política local, contempló otros ejes de acción para potenciar el desarrollo económico y social, como el fortalecimiento del emprendedurismo y la recuperación y apropiación de espacios públicos por parte de la ciudadanía. Otra particularidad de este proyecto es que buscó generar acciones conjuntas entre los municipios de Corredores y Barú como formación, capacitación y sensibilización sobre dinámicas de violencia.

En los municipios también se han implementado intervenciones de institucionales nacionales, cuyo foco es la prevención de la violencia. Ejemplo claro de esto es el diseño de un Centro Cívico sin Paredes que está actualmente en proceso.²⁴

Como bien se explica en la entrevista con el Viceministerio de Paz:

El programa de los Centros Cívicos por la Paz que podríamos incluirlo como una inversión de recursos, además de ser política pública, una inversión de recursos para crear infraestructuras que permitan la atención focalizada a nivel territorial de la prevención de la violencia dándole prioridad a la población adolescente.

A nivel de instituciones de control social formal, se encuentran iniciativas orientadas a incidir en la atención más eficaz de la problemática desde un enfoque

²⁴ Importante destacar que los Centros Cívicos por la Paz (CCP), bajo la rectoría del Viceministerio de Paz, fueron concebidos como espacios para la “prevención de la violencia, el fortalecimiento de capacidades de convivencia ciudadana y la creación de oportunidades de desarrollo para las personas a través de la educación, la tecnología, el arte, el deporte y la recreación” (Viceministerio de Paz, 2020, disponible en: <http://mjp.go.cr/viceministeriopaz/CentroCivico>). No obstante, los Centros Cívicos sin Paredes también buscan la inclusión social y la prevención de la violencia mediante estrategias tecnológicas, deportivas, culturales, recreativas y artísticas, con la diferencia del modelo de “itinerancia comunitaria”, el cual se orienta a población que no tiene fácil acceso a los CCP (Vicepaz y UNICEF, 2017-2018, disponible en: <https://www.unicef.org/costarica/media/1266/file/Sistematizacion-del-modelo-centros-civicos-sin-paredes-2017-2018.pdf>). Sin embargo, para efectos de este análisis resulta importante mencionar la iniciativa, pero aún se encuentran en proceso de diseño, por lo que no se puede plantear ningún tipo de incidencia en los niveles de violencia todavía.

represivo que según las y los actores consultados contribuye a estabilizar y disminuir la incidencia de homicidios en la zona, a propiciar la cooperación entre ambos municipios fronterizos para la denuncia y facilitación de información; y a promover el intercambio de información policial, judicial y de inteligencia. Esto queda expresado en la entrevista con el gobierno local de Corredores, donde el entrevistado afirma que:

Siento que sí ha habido como más de toda esa estrategia a nivel de fuerza pública y policía de frontera, siento que de alguna manera la investigación y toda esa parte de la seguridad si se ha incrementado en el tiempo y eso, pues, de laguna manera tiene un buen resultado.

Tal es el caso de la iniciativa Sembremos Seguridad de la Fuerza Pública, que al igual que en Siquirres, ya realizó una estrategia de intervención específica en la que se priorizaron las siguientes líneas de trabajo: Consumo de drogas

- Venta de drogas
- Violencia intrafamiliar
- Contrabando
- Falta de inversión social
- Personas en situación de calle
- Deficiencia en el alumbrado público

Adicionalmente, es importante resaltar que la ANPVPPS ha priorizado la atención de Corredores y ha dado continuidad a la intervención del SICA realizada en años previos, siguiendo la línea preventiva primaria.

Tejido social

Con respecto a las variables que se asociaron metodológicamente con el concepto de tejido social como educación, empleo, organización comunitaria, hay percepciones diferenciadas según cada variable, pero muy similares en ambos municipios de estudio.

Por un lado, en Siquirres se señaló que disponen de buen acceso a opciones educativas formales a nivel de primaria y secundaria en el municipio, mientras que la educación superior está disponible en municipios colindantes para los cuales se dispone de transporte público y los tiempos de traslado son razonables. Así lo confirma en entrevista el periodista de Siquirres: "primaria o secundaria está bastante bien, donde hay un poquito de debilidad es en la parte universitaria"

También en términos de capacitaciones y oficios alternativos, indicaron contar con opciones de institutos, capacitaciones ofrecidas por instituciones públicas descentralizadas y organizaciones como iglesias. Es decir, en general hay acceso a la formación en el municipio, a pesar de que los niveles de éxito en educación secundaria son bajos, tal como se observó en las estadísticas descriptivas del primer acápite.

Ahora bien, el hecho de que las personas estén formadas no garantiza el acceso a empleos de calidad, por el contrario, el desempleo constituye una de las principales problemáticas. Al respecto, se señala que no hay suficientes vacantes para la población del municipio, que la mayoría de los puestos corresponden al sector agrícola o comercio, pero que las condiciones laborales no necesariamente garantizan los derechos laborales. Sobre este tema se refirió el entrevistado del gobierno local de Siquirres, afirmando que:

Aquí el comercio es muy poco, lo que da más trabajo de alguna manera es la bananera, verdad, pero como usted sabe, la situación en las bananeras es muy inestables, entonces la movilidad de los trabajadores es muy grave y el desempleo ha crecido mucho, sobre todo por el COVID.

De esta manera, las opciones de trabajo son pocas y con bajo nivel de especialización. Además, en muchos casos las personas deben movilizarse a municipios colindantes para trabajar o incluso migrar a la gran área metropolitana en busca de oportunidades.

Con respecto, la organización comunitaria en Siquirres es variada con una tendencia marcada a la baja participación, de modo que hay algunas comunidades con altos niveles de organización, mientras que hay otras donde la convocatoria no tiene resultados. Sobre esto se mencionó que las mujeres tienden a ser más participativas y que no hay relevo entre quienes se involucran, de forma tal que siempre son las mismas personas las que están participando en diversas actividades u organizaciones. Sobre este tema, el grupo focal de mujeres confirmó:

Es una comunidad demasiado solidaria y vieras que yo me siento orgullosa y feliz de vivir en este barrio, antes de la pandemia se ayudó mucha gente, incluso que no eran del barrio sino muchas familias con necesidad y este comité antes de la pandemia recogían comida y les dejaban a las personas que identificaban que lo necesitaban.

Finalmente, las personas consultadas indicaron que hay confianza y solidaridad entre las personas de las comunidades que componen el municipio. Por ejemplo, ante la situación de la pandemia, se ha observado la colaboración para quienes han requerido apoyo para cubrir sus necesidades básicas. Se menciona que hay buena disposición en ese tipo de situaciones y que las redes vecinales informales funcionan muy bien para atender esas demandas específicas.

Con respecto a Corredores, se considera que hay amplia cobertura de educación a nivel de primaria, secundaria y universitaria, así como opciones de capacitación a través del Instituto Nacional de Aprendizaje (INA). El problema que se identifica es que esta amplia cobertura no coincide con la reducida oferta laboral que presenta la zona, donde la dinámica económica se mueve por la actividad agrícola que en algunas plantaciones es de carácter estacional, por tanto, los jóvenes que tienen dentro de sus expectativas desarrollarse profesionalmente, optan por migrar a centros urbanos del país. Como bien señaló el entrevistado de la Fuerza Pública de Corredores:

Aquí a nivel de cantón tenemos muy limitada la dinámica económica, muchísimos de los empleos que se generan están asociados a la producción de palma aceitera. Son empleos como peones que muchas veces son inclusive empleos en condiciones desiguales en relación con otros sectores.

En cuanto a la organización comunitaria, se considera que es amplia y que existen redes consolidadas entre las organizaciones, el gobierno local y las instituciones públicas con presencia en el territorio. La percepción es que hay voluntad política para trabajar el tema de violencia y generar estrategias no solo con las comunidades sino también de trabajo interinstitucional. Sin embargo, como señaló el grupo focal de cooperativa en Corredores:

Bueno yo tengo muchos años de ser líder comunal y unos siempre va a reuniones a otras comunidades y lo que uno más observa que se organizan mucho es como para trabajar en lo que es un comité de seguridad, algo así verdad, pero organizaciones como para traer fuentes de trabajo a la comunidad vieras que no, solo nosotras.

En este sentido, a pesar de que las iniciativas desarrolladas desde el gobierno local y las instituciones de gobierno central cuentan con participación y acogida por parte de la ciudadanía, la organización comunitaria no se extiende a diversas temáticas, sino que se centran en temas de seguridad ciudadana o productivos, y

responde a una lógica más reactiva que preventivas antes situaciones de inseguridad, emprendimientos productivos.

Conclusiones y recomendaciones

Esta investigación está orientada a identificar factores que inciden en que la tasa de homicidios de un municipio aumente o disminuya con el paso del tiempo, en particular, en el periodo del 2010 al 2018 para dos casos de estudio: Siquirres y Corredores. Al partir de un enfoque multifactorial, no es de interés explicar tal variante con un solo indicador, sino que busca explorar las condiciones que, en su interrelación, pueden generar esa oscilación en los homicidios.

Al respecto, este primer análisis nacional arroja algunos hallazgos que serán clave para contrastar posteriormente a nivel regional y validar su consistencia, así como las variaciones producto de las particularidades contextuales. Seguidamente se enlistan los puntos clave, a modo de hipótesis de trabajo futuras, para comprender el fenómeno en los casos costarricenses.

Vale destacar que las hipótesis son planteadas en términos de condiciones necesarias y suficientes para que se presente un fenómeno, siguiendo la lógica del análisis cualitativo comparado. En ese sentido, una condición suficiente da cuenta de una situación que siempre va a estar presente cuando se produce un resultado (aumento o disminución en la tasa de homicidios); mientras que una condición necesaria está presente siempre que el resultado se da, pero esa condición también puede estar sin que se produzca el resultado.²⁵

- **Violencia homicida y narcomenudeo.** No todos los homicidios están asociados al narcomenudeo, pero en ambos territorios hay una fuerte relación, de modo que alrededor de la mitad de los eventos letales está causado por un ajuste de cuentas, el cual constituye un mecanismo típico de operación en los grupos delictivos organizados. Esto quiere decir que la mayoría de los homicidios responden a las dinámicas de narcomenudeo presentes en los municipios, las cuales se caracterizan por el uso de distintas formas de violencia para expandir su territorio de acción, ganar poder o proteger la mercancía. Ahora bien, no es suficiente la presencia de grupos organizados, sino que lo que explica las fluctuaciones abruptas en la cantidad de homicidios

²⁵ A modo de ejemplo, el desempleo puede considerarse una condición necesaria para que la tasa de homicidios aumente. Esto implica que cada vez que hay un aumento hay desempleo, pero no siempre que hay desempleo aumenta la tasa de homicidios. A diferencia de esto, el conflicto entre grupos podría ser una condición suficiente para el aumento de homicidios, es decir, siempre que hay conflicto hay aumento, aunque también hay otros caminos para llegar a ese mismo resultado que no incluyen el conflicto.

son los conflictos entre tales organizaciones. Como se puede observar en las estadísticas, la variación en la tasa de homicidios puede ser significativa de un año a otro, lo cual corresponde también con eventos conocidos de conflicto en busca del liderazgo y expansión del territorio para la venta cuando un cabecilla o líder de grupo es capturado o asesinado. Esto no solo marca a nivel de imaginario social, sino que son eventos que se reflejan en las estadísticas, tales como los asesinatos múltiples del 2008 en Corredores y la captura del “Indio” en el 2014 que afectó no solo San José sino también Limón y el Pacífico. Pareciera entonces, a modo de hipótesis, que el conflicto entre grupos dedicados a la venta local de drogas es una condición suficiente para que se presente una fluctuación hacia el alza en la tasa de homicidios. Esto deberá corroborarse en la comparación regional.

- **Posición geográfica.** Siquirres y Corredores están localizados en las rutas del tráfico internacional de drogas, lo cual facilita el acceso al producto, pues parte de las actividades de apoyo logístico al tráfico internacional son remunerados con droga, lo que implica la venta a nivel local para generar el ingreso. Esto, indudablemente, expone ambos territorios a un mayor riesgo ante las violencias asociadas al narcotráfico y al narcomenudeo. Adicionalmente, Corredores se encuentra en una franja fronteriza, lo que dificulta la capacidad de control estatal no solo en términos de tráfico de mercancía, sino también en los procesos de investigación de homicidios. No obstante, hay una diferencia importante entre los municipios. Siquirres está inmersa en una región caracterizada por altos niveles de violencia homicida, es decir, es algo que trasciende su territorio para alcanzar magnitudes más difíciles de controlar. Contrario a esto, Corredores presenta una problemática más focalizada, de modo que hay intervenciones estatales preventivas y represivas más concentradas en atender las amenazas latentes. A modo de hipótesis, esto podría indicar que la ubicación en las rutas de narcotráfico, con fronteras marítimas o terrestres porosas, podría constituir una condición necesaria para que los niveles de violencia homicida sean altos. Esto no quiere decir que esas formas de violencia no se puedan presentar en otras geografías, pero el hecho de estar situado ahí facilita la ocurrencia de estos eventos.
- **Políticas públicas focalizadas y de diferentes niveles.** Si bien no se cuenta con datos de monitoreo y evaluación que den cuenta de los resultados que tienen las intervenciones estatales en términos de prevención y represión de la violencia, llama la atención las diferencias en las intervenciones que se hacen en cada uno de los municipios de estudio. Siquirres, municipio que está inmerso en la región con los niveles más altos de violencia del país, no cuenta

con intervenciones preventivas articuladas de parte del gobierno central; además, a nivel municipal se ha priorizado el abordaje más represivo a través de la policía municipal, y a eso se le suma el actuar de las fuerzas policiales nacionales, también en su rol represivo, aunque combinado con acciones preventivas. En este sentido, a partir del presente análisis se valora que hay un vacío de políticas en el municipio, lo que es compatible con el abandono estatal que históricamente se ha observado en el caribe costarricense y que se refleja no solo en los niveles de violencia sino en los bajos indicadores de desarrollo a nivel de la región. Contrario a esto, en Corredores se observa una trayectoria de intervención preventiva, que articula cooperación internacional con intervención estatal y local. Adicionalmente, la intervención es más focalizada, dado que la problemática se centra en el municipio y en particular en algunos distritos, lo que pareciera delimitar claramente el margen de acción estatal. De esta manera, si bien no hay datos que remitan a una afirmación causal, a modo de hipótesis se considera que la intervención mixta de políticas preventivas y represivas en un territorio puede ser una condición necesaria para que disminuyan los niveles de violencia homicida.

- **El papel del tejido social.** Aun cuando la literatura ha señalado que un tejido social fortalecido es clave para analizar el tema de la violencia, los hallazgos de estudio indican que lo clave podría estar relacionado con la dimensión de movilidad social, es decir, el acceso a educación y a empleo de calidad, y no tanto a las relaciones interpersonales y la capacidad organizativa y de participación en las comunidades. Esto cobra sentido al revisar a fondo dos aristas. La primera es que el desempleo y la falta de oportunidades educativas se consideran factores que potencian la vinculación y participación de jóvenes en organizaciones delictivas; de modo que el fortalecimiento de estas opciones podría actuar como factor protector ante la oferta delictiva. La segunda es que las reacciones de la población ante la violencia homicida son individuales y buscan mantener distancia, de manera que la organización, aunque fuera una fortaleza de los municipios (es el caso en Siquirres y Corredores), mantendría distancia con el tema del narcomenudeo por miedo y difícilmente tendría algún grado de incidencia en la tasa de homicidios. En este sentido, para estos municipios pareciera que no es la participación y organización comunitaria lo que estaría afectando los niveles de violencia, sino variables estructurales como oportunidades de empleo y educación. No implica esto que se descarte la pertinencia de la participación y organización comunitaria para el abordaje de la violencia, pero, a partir de las percepciones analizadas, pareciera que la participación está orientada a otros temas de relevancia para los contextos, pero no para reducir los niveles de violencia y por tanto no estaría fungiendo un

papel relevante en la reducción de las tasas de homicidios. Siendo así, la hipótesis estaría orientada a que mejores oportunidades de empleo (principalmente) y educación serían una condición necesaria para reducir los niveles de violencia homicida en los territorios. O lo contrario, dificultades en la permanencia en el sistema educativo y empleo de calidad sería una condición necesaria para que las tasas de homicidio aumenten en el tiempo. No obstante, esto se revisaría en la comparación regional para contrastarlo con el comportamiento de estas variables en otros municipios.

Finalmente, se plantea que los efectos de las políticas e intervenciones en los municipios, así como las oportunidades de empleo y educación tendrían efectos a mediano y largo plazo, mientras que la incidencia de los conflictos entre grupos organizados, así como la de eventos específicos ligados al narcotráfico internacional son observables en la inmediatez. Esto facilita la observación de fluctuaciones puntuales en las tasas de violencia, mientras que las políticas tendrían evidencias más sutiles.

Todas las hipótesis planteadas hasta el momento, de cara al análisis realizado a nivel nacional, serán revisadas en el análisis cualitativo comparado a nivel regional, con el objetivo de validar las proposiciones o plantear explicaciones alternativas.

Referencias

- Briceño, R. (2008) La violencia homicida en América Latina. *América Latina Hoy*, 50, pp. 103-116. Disponible en: <https://revistas.usal.es/index.php/1130-2887/article/view/1343>
- Calderón Umaña, R. y Salazar Sánchez, K. (2015). *Dinámicas de violencia en comunidades costarricenses*. En: Exclusión social y violencia en territorios urbanos centroamericanos. FLACSO, Costa Rica.
- Carrión, F. (2013) Seguridad, planificación y desarrollo en las regiones transfronterizas, FLACSO sede Ecuador. Disponible en: <http://openbiblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/52252.pdf>
- Chacón, L. y Zúñiga, J. (2015) ¿Será vida ver la muerte tan de cerca? Conflicto de drogas y lucha espacial en Pavas, Costa Rica. En Anuario de estudios centroamericanos. Universidad de Costa Rica. Disponible en: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/anuario/article/view/21849>
- Comisión Técnica Interinstitucional sobre Estadísticas de Convivencia y Seguridad Ciudadana (COMESCO), (2017). Análisis de los Homicidios Dolosos Vinculados a la Delincuencia Organizada durante el periodo 2010-2016.
- Estado de la Región (2019). Homicidios en Centroamérica: Hacia una mejor comprensión de las tendencias, causas y dinámicas territoriales.
- FUNPADEM-Infosegura (2016). Buenas prácticas y estrategias de prevención de la violencia en tres cantones fronterizos de Costa Rica con Nicaragua. Disponible en: <https://infosegura.org/2016/08/18/buenas-practicas-y-estrategias-de-prevencion-de-la-violencia-en-tres-cantones-fronterizos-de-costa-rica-con-nicaragua-funpadem/>
- Glejberman, D. (2012). *Conceptos y definiciones: Desempleo y Personas fuera de la fuerza de trabajo*. Recuperado desde <http://recap.itcilo.org/es/documentos/files-imt2/es/dg6>
- ICD (2013). Plan Nacional sobre Drogas, Legitimación de Capitales y Financiamiento al Terrorismo 2013-2017. Disponible en: http://www.icd.go.cr/portalicd/images/docs/icd/PND_2013_2017_mar_20_15.pdf
- ICD (2019). Un recorrido por la realidad social de los 28 cantones con más eventos de incautación de drogas en el período 2010 – 2018. Disponible en: <http://www.icd.go.cr/portalicd/images/docs/uid/investigaciones/Los28Cantones.pdf#page=310&zoom=100,109,94>
- IMAS (2019). Estrategia Puente al Desarrollo: Articulación institucional para el bienestar y el cumplimiento de los derechos humanos. San José, Costa Rica. Recuperado de: <https://www.imas.go.cr/sites/default/files/docs/Libro%20Puente.pdf>

- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2011). *Costa Rica Mapas de Pobreza 2011*. Recuperado desde https://www.inec.cr/sites/default/files/documentos/pobreza_y_presupuesto_de_hogares/pobreza/metodologias/mepobrezaenaho2015-01.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2011). *Costa Rica: Población total proyectada al 30 de junio por grupos de edades, según provincia, municipio, distrito y sexo*. Recuperado desde <https://www.inec.cr/buscador?&&&buscar=censo%202011&page=2>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2013). *Indicadores Demográficos Municipales*. Recuperado desde [https://www.inec.cr/wwwisis/documentos/INEC/Indicadores Demograficos Municipales/Indicadores Demograficos Municipales 2013.pdf](https://www.inec.cr/wwwisis/documentos/INEC/Indicadores_Demograficos_Municipales/Indicadores_Demograficos_Municipales_2013.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2015). *Indicadores de Población*. Recuperado desde [https://www.inec.cr/sites/default/files/documentos/inec_institucional/metodologias/documentos metodologicos/mepoblaccenso2011-03.pdf.pdf](https://www.inec.cr/sites/default/files/documentos/inec_institucional/metodologias/documentos_metodologicos/mepoblaccenso2011-03.pdf.pdf)
- Krauskopf, D. (2011). Enfoques y dimensiones para el desarrollo de indicadores de juventud orientados a su inclusión social y calidad de vida. *Última Década*, 34, 51-70.
- Krauskopf, D. (2015). Los marcadores de juventud: la complejidad de las edades. *Última década*, 42, 115-128.
- Loría Ramírez, A (2014) Informe: Perfil de los homicidios en Costa Rica en la última década.
- Ministerio de Justicia y Paz, Viceministerio de Paz, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2018). Agenda nacional de prevención de la violencia y promoción de la paz social 2019-2022: Alianzas para la paz. San José, Costa Rica. Recuperado de: <https://www.mjp.go.cr/viceministeriopaz/DocumentacionPaz>
- Observatorio de la Violencia (2014). Tendencias en el comportamiento de los homicidios en Costa Rica Periodo 2000-2013.
- Observatorio de la Violencia. Sistema de Información sobre la Violencia y el Delito (SISVI). En línea: <http://observatorio.mj.go.cr/filtro/>
- Oficina de las Naciones Unidad contra la droga y el delito (2012). Compendio de casos de delincuencia organizada. Estados Unidos.
- Oficina de las Naciones Unidad contra la droga y el delito. Estadísticas Internacionales de Homicidios. En línea: <https://knoema.es/UNODCHIS2017/unodc-international-homicide-statistics>
- OIJ (2013). Tráfico de drogas y amenazas del crimen organizado en Costa Rica. Reporte de situación. Disponible en:

- [https://www.unodc.org/documents/ropan/Sitation Report/Reporte de Situacion de Costa Rica de 2013.pdf](https://www.unodc.org/documents/ropan/Sitation%20Report/Reporte%20de%20Situacion%20de%20Costa%20Rica%20de%202013.pdf)
- Organismo de Investigación Judicial (2010 – 2018), Anuarios Policiales. Recuperado de: <https://www.poder-judicial.go.cr/planificacion/index.php/estadistica/estadisticas-policiales>
- Organismo de Investigación Judicial (2019). Reporte de Situación Costa Rica 2018.
- Pérez Sáinz, J.P. (2019). *La rebelión de los que nadie quiere ver: respuestas para sobrevivir a las desigualdades extremas en América Latina*. Siglo veintiuno, Argentina.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Universidad de Costa Rica. (2016). *Atlas de Desarrollo Humano Municipal de Costa Rica, 2016*. Recuperado desde <http://desarrollohumano.or.cr/mapa-municipal/index.php/mapa-municipal>
- Programa Estado de la Nación (2013). *Indicadores Municipales Censos Nacionales de Población y Vivienda 2000 y 2011*. Recuperado desde <http://repositorio.conare.ac.cr/handle/20.500.12337/882>
- Programa Estado de la Nación (2017) *Segundo Informe Estado de la Justicia*. Disponible en: <https://estadonacion.or.cr/informe/?id=f4bd791e-8d42-486e-94b7-a62af64f9761>
- Reguillo, R. (2003). Ciudadanías juveniles en América Latina. *Última década*, 19, 11-30.
- Rojas, P. (5 de febrero, 2015) El 2014 cerro con la cifra más alta de homicidios de los últimos tres años. Medio de comunicación digital CRHoy. Recuperado de: <https://archivo.crhoy.com/el-2014-cerro-con-la-cifra-mas-alta-de-homicidios-de-los-ultimos-tres-anos-pugnas-narco-fueron-determinantes/nacionales/>
- Saborío, S. (2019) Estado del arte sobre narcoviencia en Costa Rica. *Reflexiones Volumen 98 (2) 2019: 23-38*. Universidad de Costa Rica. Disponible en: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/reflexiones/article/view/34956>
- Salazar Sánchez, K. (2020). Factores asociados a la participación en delitos: una mirada en retrospectiva de jóvenes ex privados de libertad con adicción a drogas. Tesis para optar al grado de Magíster en Criminología. Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica.
- Salazar Sánchez, K. y Pérez Sáinz, J.P. (2015). *Estrategias de confrontación ante algunas formas de violencia: la experiencia de dos territorios costarricenses*. En: Exclusión social y violencia en territorios urbanos centroamericanos. FLACSO, Costa Rica.
- Sánchez Hernández, L. (2018). Patrones territoriales y factores sociodemográficos asociados a los homicidios y el narcotráfico en Costa Rica. Disponible en: http://www.icd.go.cr/portalicd/images/docs/uid/investigaciones/Patrones_t

erritoriales homicidios narcotrificoCR18.pdf

- Valverde.R (24 mayo 2019) Víctimas por homicidios dolosos aumentaron en Costa Rica durante los últimos cinco años. Medio de comunicación digital Semanario Universidad. Recuperado de:<https://semanariouniversidad.com/ultima-hora/homicidios-dolosos-aumentaron-en-costa-rica-durante-los-ultimos-cinco-anos/#:~:text=Sin%20embargo%2C%20en%20el%202014,durante%20los%20últimos%20cinco%20años>
- Zamudio Angles, C.A. (2013). Jóvenes en el narcomenudeo: el caso Ciudad de México. *URVIO, Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, 13, pp. 111-123.
- Zúñiga Núñez, M. (2007). Las “maras” salvadoreñas como problema de investigación para las Ciencias Sociales. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 33-34, pp. 87-110.